

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2022-2023

Tesina para obtener el título de Especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

Procesos de participación de personas adultas nicaragüenses, en movilidad humana, en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, San José, Costa Rica, 2018-2022

Mónica Lucía Brenes Montoya

Asesor: Esteban Moreno Flores
Lector: Freddy Hernández Bazán

Quito, enero de 2024

Dedicatoria

A todas las personas que deben salir de sus países para salvaguardar sus vidas y reconstruir sus proyectos vitales para ellas y sus personas queridas.

A las personas participantes en esta investigación, quienes compartieron sus experiencias, sugerencias y expectativas con gran anuencia y apertura.

Índice de contenidos

Dedicatoria.....	2
Índice de contenidos	3
Cláusula de cesión de derecho de publicación de tesina.....	4
Resumen.....	5
Agradecimientos	7
Introducción	8
Capítulo 1. La participación en la gestión de proyectos en contextos de movilidad humana: propuesta de investigación	10
1.1 Tema	10
1.2 Problema	10
1.3 Justificación	12
1.4 Preguntas.....	14
1.5 Objetivos.....	15
1.6 Estado de arte.....	15
1.7 Estrategia metodológica.....	22
Capítulo 2. La formulación de proyectos y participación: comprensiones generales y experiencias	29
2.1 Comprensiones generales sobre la fase de formulación de proyectos y la participación.....	29
2.2 Experiencias en la fase de formulación de proyectos en Nicaragua	35
2.3 Experiencias en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica	39
Capítulo 3. Valoraciones sobre procesos participativos en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica: resultados de los proyectos y estrategias de promoción	46
3.1 Resultados de los proyectos y posibilidades de mejora en procesos participativos.....	46
3.2 Características de una estrategia promotora de participación transformadora.....	56
Conclusiones	60
Referencias.....	61
Anexos	64


Cláusula de cesión de derecho de publicación de tesina

Yo, Mónica Brenes Montoya, autora de la tesina titulada “Procesos de participación de personas adultas nicaragüenses, en movilidad humana, en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, San José, Costa Rica, 2018-2022”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2024.

MONICA LUCIA
BRENES
MONTAYA
(FIRMA)



Firmado digitalmente por
MONICA LUCIA BRENES
MONTAYA (FIRMA)
Fecha: 2024.01.22
18:18:45 -06'00'

Mónica Brenes Montoya

Resumen

Las movilizaciones humanas contemporáneas plantean interrogantes importantes en el ámbito de la gestión de proyectos. Particularmente, emerge la necesidad de indagar sobre la participación de las personas en condición de desplazamiento, discutiendo las formas tradicionales de comprender el arraigo, la pertenencia y su vínculo con el desarrollo humano y local.

Así, la presente investigación tiene como objetivo principal explorar las formas en que las personas, adultas nicaragüenses en movilidad humana en el período 2018-2022, comprenden y experimentan los procesos de participación en la fase de diseño de proyectos de desarrollo para promover la construcción de tejido organizativo, implementados en San José, Costa Rica.

Para ello, se realizó una investigación de carácter cualitativo, utilizando las herramientas de entrevista semi estructurada, la lluvia de ideas y la observación. Las personas participantes son nicaragüenses, solicitantes de refugio y refugiadas en Costa Rica, a partir del 2018. Todas ellas cuentan con experiencia previa en la gestión de proyectos en Nicaragua y Costa Rica. La información recolectada se analizó a la luz de conceptos clave como movilización humana, desarrollo humano, inclusión social, y participación operativa y participación transformadora, así como de hallazgos de investigaciones previas.

El documento se divide en tres capítulos. El primero recoge la propuesta de investigación, incorporando problema, justificación, estado del arte y metodología. El segundo capítulo versa sobre las comprensiones generales que tienen las personas sobre la fase de diseño de los proyectos y el concepto de participación, así como de sus experiencias de formulación y gestión de proyectos en Nicaragua y Costa Rica. El tercer capítulo plantea los principales resultados de los proyectos implementados, orientados a fortalecer las capacidades organizativas, en Costa Rica, en el período 2018-2022, así como las oportunidades de mejora que vislumbran las personas participantes. Finalmente, se presentan una serie de estrategias recomendadas para promover la participación transformadora en el contexto actual del desplazamiento nicaragüense en Costa Rica.

Entre las principales conclusiones se destacan la necesidad de generar procesos a mediano y largo plazo, que fortalezcan la confianza de las personas y promuevan la apropiación y toma de decisiones estratégicas. La participación transformadora es visualizada como fin y medio para

sobrellevar y elaborar las experiencias de persecución y discriminación experimentadas por las personas en país de origen y destino, es decir, para su desarrollo humano y el desarrollo local.

Agradecimientos

A Damaso, Rafael, Ximena de los Árboles, Tania y Juan Carlos, las personas participantes de este proceso, sin quienes no hubiese sido posible cumplir con esta meta. Muchas gracias por animarse a participar y compartir sus criterios. En especial a Tania, quien me alertó sobre la importancia de dedicar una investigación a los aportes de las personas nicaragüenses desplazadas en Costa Rica en la gestión de proyectos y me ayudó a contactar con otras personas participantes.

A Esteban Moreno Flores, tutor de la tesina, que me acompañó en el proceso y me ayudó a mejorar la propuesta y su implementación. Muchas gracias por los comentarios y el respeto que caracterizó este proceso.

Introducción

La movilización de personas nicaragüenses hacia Costa Rica es un proceso histórico que ha tenido diferentes etapas. Desde el 2018 se inicia un nuevo movimiento migratorio, detonado por los conflictos sociopolíticos entre el Gobierno nicaragüense, sociedad civil, instancias privadas e internacionales, entre otros actores. Esta nueva etapa introduce cambios significativos, entre ellos, la diversificación de los perfiles de las personas en movilidad humana y un aumento considerable de la cooperación internacional para atender las necesidades que enfrenta el Estado costarricense y las personas en condición de movilidad humana.

Ante un panorama caracterizado por múltiples y complejas necesidades, recursos limitados, así como un alto número de personas nicaragüenses en movilidad, emerge la necesidad imperante de gestionar proyectos orientados a resultados, de manera eficiente y sostenible. Lo anterior no es posible sin la consolidación de procesos participativos en la fase de diseño, que garanticen la formulación de propuestas pertinentes, acordes con las necesidades, capacidades, preferencias y aspiraciones de las personas involucradas, y que se orienten a fortalecer el tejido organizativo.

En este sentido, se plantea como tesis principal de este trabajo que la participación en los proyectos por parte de las poblaciones sujeto¹ son una herramienta promotora de su inclusión social en los lugares destino, en tanto su accionar construye sentido de pertenencia y eficiencia personal y evidencia su impacto en el desarrollo local y organizativo. Por tanto, es relevante conocer cómo son los procesos de participación en la fase de diseño desde la perspectiva de la población sujeto, con el fin de analizar e identificar características mínimas para la construcción de estrategias participativas que garanticen su inclusión y su desarrollo humano y organizativo.

Se considera que conocer los procesos participativos desde la mirada de la población sujeto posibilita profundizar en la coherencia interna de los proyectos y analizar su pertinencia a partir del balance de resultados y oportunidades de mejora identificados por las personas. Lo que se necesita reconocer es que, si bien la participación de diferentes actores involucrados es una práctica promovida desde la década de los 1990, introducida por los cambios en los modelos de desarrollo y cooperación internacional, la participación de la población sujeto en programas y

¹ Se utiliza este término para resaltar la agencia de las personas en la construcción e implementación de los proyectos, a diferencia de términos como población objeto, objetivo o beneficiaria, los cuales denotan una postura pasiva o meramente receptiva.

proyectos, si la hay, es más pasiva que tendiente a la apropiación de las intervenciones. Lo anterior está en detrimento de la generación de arraigo, inclusión local y desarrollo de personas en movilidad humana (Reyes 2012; Almansa 2020; Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020).

Adicionalmente, se debe reconocer la existencia de una serie de condiciones sociales, políticas y subjetivas, tanto en el país de origen como de destino, que inciden en los procesos participativos de las personas en movilidad humana y el fortalecimiento del tejido organizativo. Al explorar en estos procesos, teniendo como centro la mirada de esta población, es viable identificar conjuntamente estrategias para que las personas se sientan más seguras, de forma tal que se garantice su participación en la formulación de proyectos pertinentes y acordes a sus características y las del entorno en el que se desenvuelven.

Para explorar estas tesis en el caso concreto de los procesos de participación en la fase de diseño, desde la perspectiva de nicaragüenses en Costa Rica, se utilizó el método cualitativo, que permita profundizar en la forma de pensar y sentir de las personas sobre los procesos de participación, a partir de la observación participante, la entrevista semiestructurada y la lluvia de ideas como instrumentos de indagación. La población participante en esta investigación es nicaragüense en movilidad en el período 2018-2022, y posee conocimientos y experiencia en proyectos de desarrollo organizativo, tanto en Nicaragua como en Costa Rica.

Capítulo 1. La participación en la gestión de proyectos en contextos de movilidad humana: propuesta de investigación

1.1 Tema

Procesos de participación de personas adultas nicaragüenses, en movilidad humana, en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, San José, Costa Rica, 2018-2022

1.2 Problema

En la gestión de proyectos conceptos como el de participación y rendición de cuentas son pilares, pues se vinculan con su pertinencia nacional e internacional, así como con su efectividad y eficacia. No obstante, es importante problematizarlos, ya que, a nivel histórico, la participación como noción conceptual y pragmática se ha asociado con el de ciudadanía, erigiendo barreras simbólicas y operativas para aquellas personas que no son consideradas parte de un Estado-nación por haber nacido en otro país.

Al respecto, autoras como Solanes (2008), Miravet (2006), Pastor (2009), Magliano y Perissinotti (2020), entre otras, discuten sobre las continuidades y interrupciones de la relación entre participación y ciudadanía en los contextos migratorios contemporáneos. Una de sus principales líneas argumentativas es que las ciudadanías deben ser comprendidas mucho más allá de la nacionalidad o condición migratoria, ya que en la práctica las personas proponen y actúan sobre las realidades en las que están inmersas. Este postulado, a la vez, reconoce la coexistencia de estas posibilidades de incidencia sobre el entorno con trabas formales como la documentación migratoria o informales como la xenofobia, mismas que obstaculizan la intervención de las personas en movilidad humana en los escenarios de destino.

Estas discusiones teóricas han dado espacio a reconfiguraciones del concepto de ciudadanía, alejándose de las nociones tradicionales, en tanto se comprende que las personas interactúan y modifican sus entornos, trasladando la centralidad de la nacionalidad hacia elementos como pertenencia y arraigo. A nivel teórico, estos elementos se vinculan con la reconstrucción de las identidades que ocurre en los procesos de desplazamiento, y plantean preguntas sobre cómo se comprende la participación y la organización en contextos de movilidad humana, teniendo en consideración los cambios y continuidades de las personas en el país destino y las condiciones psicosociales en las que reconstruyen sus proyectos de vida. Estas nuevas formas de aproximarse

a la participación están directamente asociadas con el concepto de inclusión social y su vínculo con el desarrollo humano y local, como se profundizará en la sección del Estado del arte.

En relación con la participación se debe anotar que, en el ámbito de las políticas públicas y gobernanza, se ha producido un debate sobre su significado y prácticas en sistemas democráticos, cuestionando los abordajes tradicionales que le circunscriben exclusivamente al ámbito electoral. Marcos referenciales internacionales, con alcance nacional, como la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de la Organización de Naciones Unidas, han puesto a los Estados nuevas metas que se vinculan directamente con una participación plena de la población en la consecución de metas a corto, mediano y largo en diferentes esferas de la vida social.

Más específicamente, dentro la gestión de proyectos de desarrollo se parte de la premisa de que los efectos e impacto guardan estrecha relación con el grado de alineamiento de una intervención con las necesidades, capacidades, preferencias y aspiraciones de las poblaciones sujeto. La incorporación de dichas poblaciones en las fases de diseño, implementación y evaluación potencia la apropiación de las acciones y herramientas desarrolladas, contribuyendo a la sostenibilidad de los procesos y sus resultados. A la vez que inciden en el fortalecimiento del tejido organizativo de las personas.

Es así como se puede plantear que el concepto y prácticas asociadas a la participación están en debate en todas las esferas de la toma de decisión y de implementación de programas y proyectos que tengan como meta contribuir al desarrollo humano y local, a través del fortalecimiento del tejido organizativo. En particular, en estos ámbitos existe un interés particular por profundizar en los enfoques y prácticas participativas y de rendición de cuentas que tienen las instituciones que implementan dichas intervenciones. El debate sobre el alcance de la participación de las personas sujeto en los programas y proyectos es central para esta investigación, teniendo en consideración que estudios previos han identificado que la participación suele ser operativa, entendiéndose esta como una mera "...involucración en actividades concretas en el ámbito de un proyecto y como proceso facilitador para la realización del proyecto" (Almansa 2020, 8).

Desde un enfoque de desarrollo humano y local, el planteamiento es apuntar al establecimiento y sostenimiento de una participación transformadora², que consiste en un “...proceso de empoderamiento, respeto, dignidad, derechos y ciudadanía” (Almansa 2020, 8). La característica diferenciadora entre la participación operativa y transformadora está colocada en la capacidad de toma de decisiones de las poblaciones sujeto sobre los programas y proyectos, la cual solo es posible mediante la apropiación, empoderamiento y protagonismo de éstas (Almansa 2020).

Teniendo en consideración estos elementos, en un contexto costarricense, caracterizado por el desplazamiento de miles de personas nicaragüenses y la implementación de proyectos para solventar las necesidades en materia de atención de estas personas, surge la pregunta central de esta investigación:

¿Cómo son las formas de comprensión y experiencias sobre los procesos de participación de personas adultas nicaragüenses en movilidad humana en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, implementados en San José en el período de 2018-2022?

La propuesta se inscribe en el área de asuntos públicos, donde la transparencia, la rendición de cuentas y la participación en los proyectos son principios orientadores y, por tanto, es necesario profundizar el conocimiento sobre su implementación. Además, se enmarca en la línea de investigación de migración, ya que busca conocer las experiencias de participación en el diseño de proyectos de desarrollo de personas nicaragüenses en Costa Rica. Finalmente, se vincula con la línea de investigación de derechos humanos, al indagar sobre la participación de personas en movilidad en la toma de decisiones que les atañe, elemento clave para el desarrollo humano y local (Esteves, Aucamp, Vanclay y Franks 2015).

1.3 Justificación

Costa Rica ha estado históricamente vinculada a procesos de movilidad humana, en especial la proveniente de Nicaragua. La cercanía geográfica, histórica y cultural, entre otros aspectos, ha generado un desplazamiento constante. Esta investigación centra su atención en el desplazamiento masivo de personas nicaragüenses, a partir del 2018, momento en que las

² Como se verá en la sección del Estado del arte, existen otras formas de nombrarla: participación activa (Reyes 2012) o significativa (Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020; Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados 2020). No obstante, para efectos de la presente investigación se adopta participación transformativa pues se considera que da cuenta de la intencionalidad asociada a la apropiación de los procesos por parte de las personas, teniendo en cuenta su doble dimensión de fin y medio para el desarrollo humano y local.

tensiones entre diferentes grupos políticos, de sociedad civil, iglesias y el gobierno, se intensificaron³. Huyendo de la represión, la desaparición y los procedimientos extrajudiciales, miles de personas llegaron como solicitantes de refugio a Costa Rica, mientras que otras se desplazaron por la crisis económica y social generalizada que se desató posteriormente.

La Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica- DGME- (2022) señala que del 2017 al 2018, las solicitudes de población nicaragüense pasaron de 78 a 23 138, alcanzando el punto más alto en 2021, con un total de 52 229. Se estima que la cifra más alta se alcance en el 2022, pues hasta el mes de julio, se había recibido un total de 46 348 solicitudes de personas nicaragüenses (DGME 2022). Aunado a lo anterior, miles de personas se han trasladado hacia Costa Rica sin, necesariamente, acceder al sistema de protección internacional, por lo que no están contabilizadas en estos datos, mientras que otras se han desplazado en calidad de migrantes económicos.

Este nuevo desplazamiento implicó la diversificación de los perfiles de las personas nicaragüenses migrantes, ya que en los movimientos migratorios previos predominaban las personas en movilidad humana con baja escolaridad y calificación laboral, mientras que desde este período se han sumado profesionales con condiciones económicas más estables, que tuvieron que salir del país, debido a la persecución individual y colectiva, siendo el cierre de organizaciones de sociedad civil e iglesias uno de los ejemplos más divulgados internacionalmente (Secretaría General de la Organización de Estados Americanos 2020). Entre ellas destacan personas profesionales de ciencias sociales y otras áreas, cuya experiencia de trabajo ha girado en torno a derechos humanos, gestión de proyectos y trabajo comunitario con poblaciones en condiciones de vulnerabilidad social en Nicaragua, orientado al fortalecimiento del tejido organizativo y las prácticas democráticas.

El desplazamiento desde el 2018 ha generado que Costa Rica, país de renta media, con 5 millones de habitantes, sea objeto de un repunte del apoyo de cooperación internacional para que

³ Es en el 2018, cuando se produce un estallido de la sociedad civil que se opuso de forma beligerante a la reforma del régimen de seguridad social, así como denunció la negligencia del Estado nicaragüense para combatir el incendio en una de las zonas protegidas más importantes del país, la Reserva Indio Maíz. Como respuesta, el Gobierno desplegó una brutal represión a las personas que salieron a manifestarse contra estas decisiones, en primera instancia, y luego contra las medidas represivas del gobierno, exigiendo el cese de la violencia, la desaparición forzada, la persecución y la retención ilegal de personas; más adelante, demandarían la renuncia del gobierno y la garantía de elecciones democráticas en el 2020.

las rebasadas instituciones nacionales realicen tareas ordinarias, así como para implementar proyectos de desarrollo por parte de agencias internacionales y organizaciones de sociedad civil locales, dirigidos a la población migrante, solicitante de refugio y refugiada, en diferentes aristas como la seguridad jurídica, medios de vida, la participación y organización, entre otros. En este ámbito, uno de los problemas identificados se asocia con la escasa participación de estas poblaciones en los proyectos que se desarrollan para mejorar sus condiciones de vida, así como con las dificultades para acceder a espacios de toma de decisiones en las diferentes etapas del ciclo de los proyectos, en especial en la fase de diseño (entrevistada, Tania, San José, 2 de junio 2022). Otro problema identificado es la falta de recursos técnicos, sensibilización y conocimiento sobre los beneficios que brinda la incorporación plena de las poblaciones en movilidad humana en la formulación de proyectos, y de forma particular de las personas desplazadas que cuentan con conocimiento y herramientas metodológicas que pueden fortalecer la construcción de los proyectos que se formulan (entrevistada, Tania, San José, 2 de junio 2022).

Así, es necesario indagar sobre los procesos de participación desde la perspectiva de personas adultas nicaragüenses, con experiencia previa en intervenciones sociales, en la fase de diseño de proyectos de desarrollo implementados por organizaciones de sociedad civil, en específico para robustecer la organización, con el fin de conocer cómo los caracterizan, cuáles son los resultados y oportunidades de mejora que identifican y algunos elementos clave para construir una estrategia de promoción de la participación transformadora de las personas en movilidad humana.

1.4 Preguntas

Además de la pregunta central, se plantean las siguientes:

1. ¿Cuáles son las experiencias de las personas adultas nicaragüenses en los procesos de participación en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo implementados por organizaciones de sociedad civil, 2018-2022?
2. ¿Cuáles son los resultados y oportunidades de mejora que identifican las personas adultas nicaragüenses en los procesos participativos en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo implementados por organizaciones de sociedad civil 2018-2022?

3. ¿Qué características debe tener una estrategia de participación de población adulta nicaragüense en movilidad humana en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo?

1.5 Objetivos

Objetivo general

Analizar los procesos de participación de personas adultas nicaragüenses, en movilidad humana, en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, implementados por la sociedad civil en San José durante 2018-2022.

Objetivos específicos

- 1- Indagar en las experiencias de las personas adultas nicaragüenses en movilidad humana en los procesos de participación en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, entre 2018-2022.
- 2- Identificar los resultados y oportunidades de mejora de los procesos participativos en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, dirigidos hacia personas adultas nicaragüenses, implementados por la sociedad civil, 2018-2022.
- 3- Caracterizar una estrategia de participación de personas adultas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo implementados por la sociedad civil en San José.

1.6 Estado de arte

La movilidad humana en el Siglo XX y XXI ha sido un fenómeno muy complejo y cambiante (Martínez 2008). No obstante, las aproximaciones teóricas y enfoques para explicarla se han centrado en elementos específicos, en escalas estructurales o atómicas (Massey et al. 1993), con una predominancia de los enfoques economistas (Arango 2003). Esta aproximación generó un abordaje de movilidad humana centrado en el crecimiento económico como sinónimo de desarrollo, la invisibilización de los movimientos Sur- Sur, y promovió una perspectiva que dejaba de lado factores como el político, elemento explicativo para desplazamientos de personas exiladas y refugiadas, y también de quienes enfrentan barreras para movilizarse por la aplicación de políticas migratorias restrictivas en países de destino (Arango 2003).

Contemporáneamente, las discusiones y reflexiones sobre estas limitaciones han desencadenado el reconocimiento de que se debe ampliar el foco, teniendo en consideración que las diferentes aproximaciones son parciales y complementarias, y que el tránsito dialéctico entre las escalas macro y micro es deseable para dar cuenta de la complejidad y multicausalidad de la movilidad humana como fenómeno social (Massey et al. 1993; Gómez 2010).

En la actualidad se comprende que la movilidad humana está compuesta por diferentes flujos que coexisten, y que en ellos hay una diversidad de perfiles (Martínez 2008; Secretaría General de la Organización de Estados Americanos 2020). Debido a lo anterior, en los últimos años se ha generado una discusión sobre la pertinencia de la normativa y políticas internacionales y nacionales para el reconocimiento de movimientos humanos caracterizados por la yuxtaposición de causas detonantes (Celis y Aierdi 2015).

La diversificación de los perfiles y tipos de movimientos demandaron abordajes con un enfoque de desarrollo humano, que incluyera variables como género, etnia y edad, así como que analizara las condiciones de las personas en movilidad humana y las características de las sociedades de destino, incorporando elementos como vulnerabilidad, resiliencia y xenofobia (Martínez 2008). Estos nuevos abordajes responden también a la implementación de políticas restrictivas, basadas en la securitización de los procesos de desplazamiento humano, que tomaron fuerza a partir de los 2000 (Sandoval 2015; Álvarez 2016).

Los procesos psicosociales que enfrentan las personas en los países de origen, en el tránsito y en el país destino plantean nuevos retos a nivel teórico y metodológico, pues implican reconocer la coexistencia de prácticas de inclusión y exclusión que inciden en el desarrollo humano de todas las personas en contextos de movilidad (CEPAL 2015). Desde esta perspectiva, la inclusión social se convierte en un aspecto clave para el desarrollo humano de las personas en movilidad, pues facilita la mitigación de las vulnerabilidades y riesgos, a través de la potenciación de capacidades y aspiraciones a nivel económico, social, político, educativo y laboral (OECD 2018).

La inclusión social es posible mediante el establecimiento de relaciones en el entorno, tanto a nivel formal como informal, las cuales posibilitan la participación en diferentes escalas (Reyes 2012, 70). La inclusión social como concepto surge con fuerza en la década de 1980 en Europa ante un escenario marcado, cada vez más, por las desigualdades entre las personas. La inclusión

social implica la búsqueda proactiva del bienestar de las personas, al remover las barreras y riesgos que enfrentan, así como la actuación e inversión en la construcción de condiciones favorecedoras para dicha inclusión (Saloojee 2003).

En los contextos migratorios actuales, surgen debates importantes sobre cómo garantizar esta inclusión social, factor directamente relacionado con el potenciamiento del desarrollo humano de todas las personas involucradas en contextos migratorios, así como el desarrollo local de las comunidades destino (Loterio-Echeverri, y Pérez-Rodríguez 2019). También se discute sobre cómo las personas en movilidad establecen formas de participación que favorecen su desarrollo humano y el desarrollo local, más allá de la noción tradicional de ciudadanía vinculada a nacionalidad (Saloojee 2003; Miravet 2006; Pastor 2009; Magliano y Perissinotti 2020).

El concepto de desarrollo humano es central pues constituye un nuevo paradigma que trasciende la homologación de crecimiento económico y desarrollo (Sen 1999; PNUD 1992; Stiglitz 1998; Telleria 2021), lo cual se vincula con la transición de los enfoques de la movilidad humana de lo económico a la complejidad de factores, mencionado anteriormente. Desde esta perspectiva, el desarrollo se comprende como la expansión de las libertades reales de las personas en contextos específicos, siendo que las libertades tienen un doble sentido, pues constituyen el fin y los medios para el enriquecimiento de la vida humana (Sen 1999). Las libertades son interrelacionales, por tanto, las limitaciones o expansiones en una de ellas, implica repercusiones en las otras (Sen 1999).

El desarrollo entendido como la potencialización de las libertades y *capabilities*⁴ (Sen 1999) incorpora un análisis e intervención basada en la relación dialéctica entre ser humano y su entorno, es decir, en los factores psicosociales que inciden en el desarrollo personal y social. Como lo señala Mitchell (2018), esta perspectiva se centra en la interacción entre los funcionamientos y *capabilities*. Los primeros se refieren a “los atributos que caracterizan los estados de ser y de hacer de una persona” (3), mientras que las segundas a “un conjunto de vectores de funcionamientos que una persona tiene la oportunidad o la libertad de lograr” (3).

En este sentido, el desarrollo de *capabilities* implica la agencia de las personas para producir cambios en relación con las libertades de las goza, teniendo en consideración las oportunidades,

⁴ Entendidas como las oportunidades reales que tiene una persona para desarrollarse en un contexto específico (Sen 1999). Al no existir una traducción exacta al castellano se utilizará el término en inglés.

circunstancias específicas y valores que tiene la persona para generar dichos cambios (Mitchell 2018). En palabras de Sen:

lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica, el fomento y el cultivo de las iniciativas. Los mecanismos institucionales para aprovechar estas oportunidades también dependen del ejercicio de las libertades... a través de la libertad para participar en decisiones sociales y en la elaboración de las decisiones públicas que impulsan el desarrollo de estas oportunidades (1999, 21).

Así, la diáda desarrollo humano y desarrollo local se articula gracias a la inclusión social como concepto y a la participación como su herramienta operativa. Al respecto, Saloojee (2003) señala que la inclusión social implica la garantía de que las personas tienen oportunidades de participación, y que sus aportes son valorados, respetados y entendidos como una contribución a su comunidad.

Vinculado con lo anterior, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- (1992) señalaba, desde sus primeros informes sobre desarrollo humano en la década de 1990, la necesidad de comprender la triple dimensión de desarrollo humano, en tanto implica un desarrollo de, para y por las personas. Esta última dimensión enfatiza en los enfoques participativos como el medio por excelencia para alcanzar el desarrollo humano.

A nivel histórico se puede indicar que la emergencia del desarrollo humano como nuevo parámetro teórico-metodológico, en la década de los 1990, toma fuerza en el marco del debate sobre los alcances del Consenso de Washington y la transición global impulsada por las agencias multilaterales para realizar cambios en las dinámicas internacionales vinculadas con el desarrollo y la cooperación para el desarrollo, en especial el Banco Mundial y el PNUD (Stiglitz 1998; Colom 2008; Babb 2012).

Es importante mencionar el proceso de cambio del Banco Mundial, que repercutió en las formas de conceptualizar el desarrollo y las estrategias de implementación, en especial sobre la cooperación internacional. Entre los cambios, Colom (2008, 82-83) menciona: la necesidad de implementar estrategias holísticas a largo plazo; un viraje en el papel de los países que reciben apoyo, de la pasividad hacia la apropiación e involucramiento de la construcción de políticas

públicas; la necesidad de construir relaciones de cooperación entre gobiernos, donantes, sociedad civil y sector privado, basados en la corresponsabilidad y la participación; y la implementación de políticas y programas orientadas hacia resultados.

La introducción de la buena gobernanza como una herramienta jugó un papel importante en la implementación de estas nuevas estrategias. Esta implicaba que los países socios receptores de cooperación internacional gestionaran y se apropiaran de los procesos de desarrollo, mitigando los efectos de la corrupción, la falta de mecanismos de rendición de cuentas por parte de los gobiernos, la personalización y concentración del poder, y la violación de derechos humanos (Weiss 2000; Gisselquist 2012). Para lograr estos objetivos la buena gobernanza se regía por principios rectores tales como la participación, la transparencia, la orientación hacia el consenso, la rendición de cuentas, la eficiencia y eficacia, la capacidad de respuesta, la equidad e inclusión, y funcionamiento de un Estado de derecho (Gisselquist 2012).

Es relevante anotar que estas concepciones de desarrollo y estrategias de implementación por parte de los organismos multilaterales han sido objeto de crítica. Entre ellas, la continuidad del modelo neoliberal, impulsado por el Consenso de Washington (De Angelis 2010); la persistencia de relaciones desiguales entre los socios, basadas en sistemas colonialistas (Gisselquist 2012; Telleria 2021), siendo un ejemplo concreto la buena gobernanza impuesta como condición para la adjudicación de cooperación internacional (Gisselquist 2012); así como los limitados alcances que ha tenido en términos de bienestar y ampliación de las libertades de las personas, sobre todo aquellas en condiciones de mayor vulnerabilidad (Telleria 2021).

A pesar de estas críticas, para efectos del presente trabajo, se destaca el lugar preponderante de la agencia de las personas en el desarrollo, mediante la participación. Estos cambios paradigmáticos, si bien limitados, generaron transformaciones, al menos discursivas, en la cooperación internacional y los principios de la gestión de políticas, programas y proyectos. En este sentido, cabe anotar el papel de la Conferencia Internacional sobre Financiación del Desarrollo, realizado en Monterrey por las Naciones Unidas en 2002, donde se recalca la necesidad de impulsar alianzas con mayor participación de los países receptores (Colom 2008).

Años después en 2005, en París, en el marco de una reunión organizada por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, surgía la Declaración de París sobre la Efectividad de la Ayuda que reforzaba el carácter protagónico de los socios receptores de la cooperación; buscaba la

implementación de sistemas de apropiación y el liderazgo efectivo de los socios sobre las políticas públicas de desarrollo, en las fases de diseño y ejecución; se orientaba hacia el fortalecimiento de las capacidades de los países y sus diferentes actores; buscaba la armonización de las acciones, su transparencia y efectividad con el trabajo conjunto de diferentes actores de los países involucrados; la gestión hacia los resultados (no hacia los procedimientos); y la fiscalización y rendición de cuentas entre donantes y socios (Colom 2008, 87-88).

Como se mencionó, estos cambios discursivos generaron variantes en los marcos de la cooperación, que fueron permeando desde las políticas hasta los proyectos como una forma de garantizar el cumplimiento de los nuevos requerimientos (Almansa 2020)⁵. La participación y apropiación de diferentes actores sociales en el ciclo de vida de los proyectos son requisitos elementales para la ampliación de las libertades de las personas como fin y meta del desarrollo (orientación hacia los resultados), así como la consecución de fondos.

Stiglitz (1998) señala que el fortalecimiento y soporte a los diferentes grupos, sobre todo aquellos que son excluidos, es un requisito indispensable para facilitar su participación e incrementar su apropiación del proceso de desarrollo. Rescata la importancia de su involucramiento en los procesos de formulación de estrategias, pues con ello se incentiva su compromiso, la continuidad en los procesos y, por tanto, la sostenibilidad de los resultados. Así la alta participación se vislumbra como un indicador de éxito de los procesos, al mitigar “errores en la formulación por asunciones erróneas acerca de las necesidades y *capabilities* de las personas” (Stiglitz 1998, 17).

La participación ha sido revisada conceptualmente en el ámbito de la movilidad humana y la gestión de proyectos. En ambos casos, las discusiones y estrategias de implementación se orientan a posicionarla como una herramienta para el desarrollo humano y local, para lo cual se debe facilitar la apropiación de las acciones tendientes a la toma de decisiones por parte de las personas y el fortalecimiento del tejido organizativo.

⁵ Existe una amplia normativa y guías de implementación internacionales vinculada con la participación y la rendición de cuentas en el ámbito de los proyectos humanitarios y de desarrollo, tales como Código de conducta de Acción Humanitaria, Norma Humanitaria Esencial en materia de calidad y rendición de cuentas, estándares Esfera y Carta Humanitaria (Sphere Standards), Manual de participación para trabajadores humanitarios, Criterios del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE para evaluar la ayuda al desarrollo y la asistencia humanitaria, entre otros (Almansa 2020).

Sin embargo, como lo plantean las críticas a los alcances del desarrollo humano como modelo, la concreción de la participación de las personas en diferentes escalas del proceso de toma de decisiones ha sido limitado, y más bien, se ha dado una tendencia a posicionarla como un requisito accesorio, como una actividad, no un resultado (Reyes 2012; Almansa 2020; Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020).

En este escenario han surgido contribuciones teórico-conceptuales que tratan de diferenciar la participación operativa o pasiva, de aquella que denominada activa (Reyes 2012), significativa (Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020; Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados 2020) o transformadora (Zubero 2013; Almansa 2020).

La participación significativa se da cuando las personas, independientemente de su condición migratoria, género, etnia, nacionalidad, entre otras variables, están preparadas para participar y lo hacen en diferentes espacios para desarrollar estrategias y tomar decisiones a la escala local, nacional, regional y global, en conjunto con otros actores, en un marco ético, sostenible, seguro y con apoyo financiero (Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020). Uno de los elementos que se señala como fundamental para promover la participación significativa es la facilitación al libre y permanente acceso en los procesos de diseño y toma de decisiones, en todos los niveles, incluyendo la distribución presupuestaria (Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020).

Por su parte, la participación transformadora se entiende como aquellas acciones orientadas al fortalecimiento de las capacidades para la toma de decisiones, apropiación, empoderamiento y protagonismo de las personas en las políticas, programas y proyectos dirigidos hacia ellas (Almansa 2020). Se distinguen razones utilitarias para su implementación, en términos de la pertenencia y coherencia con las necesidades de las personas, la mayor calidad de las intervenciones, así como mejor aceptación por parte de las personas de éstas. Por otro lado, se encuentran razones éticas, que sitúan a las personas como agentes de sus vidas, y que ven en su participación una forma de reconocer su dignidad, propiciar su respeto y apropiación (Almansa 2020). Esta aproximación desde las razones utilitarias y éticas de la participación se asocia con la comprensión de las libertades, en este caso políticas, como medio y fin, bajo el paradigma de desarrollo humano revisado anteriormente.

Tanto la participación significativa como la transformadora enfatizan en la toma de decisiones importantes como elemento diferenciador, a la vez que reconocen el carácter indispensable de la

facilitación de escenarios de participación basados en el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural, social, etaria, sexual, política y económica de las personas. Asimismo, su implementación aboga por la interacción con diferentes actores, que tienen la responsabilidad de generar espacios reflexivos sobre las preconcepciones y asunciones propias en relación con las poblaciones en movilidad humana y su participación en los proyectos (Zubero 2013; Almansa 2020; Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020; Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados 2020).

En síntesis, se puede afirmar que el recorrido histórico de conceptos como movilidad humana, el desarrollo humano, desarrollo local y gestión de proyectos da cuenta de un proceso de ampliación del espectro de análisis, pasando de las aproximaciones economicistas a aquellas más complejas, que reconocen la interacción de variables sociales y subjetivas, que se manifiestan de forma particular en la vida de las personas. Dentro de este recorrido la inclusión social, la participación transformadora y el fortalecimiento del tejido organizativo se establecen como conceptos clave para transitar hacia la complejidad como forma de análisis.

1.7 Estrategia metodológica

La presente investigación utilizó una aproximación cualitativa, entendiendo esta “como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas” (Salgado 2007, 71). Esta aproximación fue más pertinente en tanto lo que interesa conocer son los procesos participativos en la fase de diseño de los proyectos desde la perspectiva de uno grupo específico de personas nicaragüenses.

En esta investigación cualitativa se produjeron datos descriptivos a partir de las narraciones y comportamientos observados de las personas, y sobre ellos, se construyó un análisis sobre los procesos participativos en la fase de formulación de proyectos (Taylor y Bodgan 1984). Aunado a lo anterior, la investigación de corte cualitativo tiene perspectiva holística que coloca a las personas participantes en interacción con su entorno inmediato y su pasado, con lo que se pretende comprender a las personas desde su propio marco referencial, acercarse a su forma de pensar y sentir (Taylor y Bodgan 1984). Se podría afirmar que el enfoque cualitativo es congruente con el modelo de desarrollo humano, al colocar a las personas en el centro de los procesos.

En la presente indagación se reconoce la importancia de utilizar herramientas metodológicas que permitan aproximarse a la realidad de las personas de manera integral, con el fin de comprender cómo la vinculación entre sus experiencias previas y condiciones actuales inciden en los procesos participación y las estrategias que proponen para fortalecer los mismos.

En línea con lo anterior, se plantea que este trabajo se clasifica como una investigación-acción, dado que el interés principal es conocer sobre los procesos participativos de personas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo organizativo, con el fin de “resolver problemas cotidianos e inmediatos, y mejorar prácticas concretas. Su propósito fundamental se centró en aportar información que guíe la toma de decisiones” (Salgado 2007, 72), en este caso sobre mejores prácticas para garantizar la participación de la población desde la formulación de proyectos. Es decir, este diseño de investigación cualitativa se enfocó en “generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas” (Balcazar 2003, 60).

Para alcanzar los objetivos de la investigación, se reconoció la importancia de implementar un proceso flexible y abierto de indagación, que esté atento a las dinámicas en el trabajo de campo con las personas participantes e introduzca los ajustes necesarios (Salgado 2007, 72). No obstante, se plantearon tres instrumentos iniciales para la recolección de datos: observación participante, entrevista semiestructurada y lluvia de ideas, pues se considera que éstas permiten indagar en los procesos participativos desde la perspectiva de las personas nicaragüenses.

La observación participante se entiende como “un procedimiento que ayuda a la recolección de datos e información y que consiste en utilizar los sentidos y la lógica para tener un análisis más detallado en cuanto a los hechos y las realidades que conforman el objeto de estudio investigador” (Campos y Lule 2012, 52). Este instrumento permitió registrar los comportamientos de las personas participantes en interacción con la investigadora y entre sí, colaborando a la identificación de elementos de comportamiento no verbal, así como de impresiones y consideraciones propias de la investigadora como parte de las interacciones con la población.

Se utilizó la observación participante, la cual implica que la persona investigadora está inserta en la dinámica específica y es aceptada por las participantes (Campos y Lule 2012). En este caso se implementó durante la realización de las entrevistas y la lluvia de ideas, para las cuales se utilizó

un protocolo diferenciado de observación (Anexo 1 y Anexo 2), y se registró en el diario de campo. También se realizaron anotaciones de otras interacciones entre las personas participantes y la investigadora, tales como contacto inicial o conversaciones informales para la coordinación de aspectos logísticos.

El segundo instrumento utilizado fue la entrevista semiestructurada, la cual consiste en una conversación para identificar los significados que las personas atribuyen a los fenómenos en investigación, partiendo de una guía que puede ser ajustada a cada participante, con el fin de propiciar más elaboración, indagar en ambigüedades o contradicciones, registrar emergentes, entre otros. (Díaz-Bravo *et al.* 2013).

Este instrumento es pertinente ya que garantiza la exploración de elementos mínimos comunes sobre los procesos de participación de las personas nicaragüenses, lo cual permitió identificar diferencias y similitudes entre ellas, a la vez que dejó espacio para que las personas señalaran aspectos que consideran vitales en estos procesos y que no fueron contemplados por la investigadora.

Se utilizó una guía de preguntas (Anexo 3) y, con el consentimiento de las personas, se grabó en audio la conversación. Estas grabaciones fueron eliminadas posterior a la aprobación del trabajo final de graduación. Se contactaron 6 personas para la entrevista, de las cuales 5 se realizaron, con un promedio de duración de 60 minutos.

Como tercer instrumento se realizó una lluvia de ideas, misma que consiste en “un enfoque prospectivo de alternativas probables, reales o imaginarias o de consecuencias exageradas de extrapolación, para ver de modo nuevo y con más claridad el futuro y el presente” (de Prado 2001, 35). El objetivo de este instrumento fue dinamizar de forma cooperativa la emergencia de soluciones, síntesis o conclusiones, a un problema identificado por parte del grupo, sin acaparamiento de la persona investigadora (de Prado 2001).

Lo que busca es “lograr un clima democrático de libre expresión y máxima participación [...] [para] pensar lo más posible (productividad); en el menor tiempo posible (rapidez); del modo más completo, complejo y variado posible (agilidad y flexibilidad), entorno a un tema, problema u objeto dado” (de Prado 2001, 21-32). Este instrumento fue ideal para explorar colectivamente características mínimas para construir estrategias innovadoras para la promoción de participación de las personas en la formulación de proyectos, a partir de una dinámica que en sí misma utiliza

una aproximación flexible, democrática y participativa. Es decir, con su implementación se busca generar experiencias de participación transformadora.

La lluvia de ideas contó con un protocolo de implementación (Anexo 4) que retomó como insumos la información recolectada en las entrevistas semiestructuradas, con énfasis en la definición participación y los factores que inciden en ella. Las personas hicieron aportes para agregar y detallar algunos de los elementos presentados. La sesión se realizó por la plataforma Zoom el martes 13 de diciembre, se registró de forma audiovisual, y tuvo una duración de 75 minutos. Participaron todas las personas entrevistadas, y como resultado se definieron 4 estrategias básicas para promover la participación.

Se utilizó la estrategia de metaplan (González 2008), solicitando a las personas anotar en tarjetas virtuales tres soluciones, para, posteriormente, socializar las propuestas y abrir espacio para anotar nuevas ideas. Después se solicitó a las personas que, teniendo en cuenta la factibilidad y viabilidad, ordenaran las propuestas, priorizando las que consideran más pertinentes.

Ahora bien, como limitantes del proceso de investigación se encontraron los cortos plazos para realizar el trabajo de campo, aunado a lo anterior, las fechas en que se realizó, dificultaron la coordinación de las entrevistas y la lluvia de ideas. Esto debido a que las personas participantes, al trabajar en gestión de proyectos, se encontraban en fase de cierre de procesos e informes.

La sistematización se realizó mediante la escucha de las grabaciones de las entrevistas y la sesión grupal de lluvia de ideas, y se clasificó utilizando las siguientes categorías de análisis: 1- Comprensiones generales sobre la fase de formulación de proyectos y participación, 2- Experiencia previa en gestión de proyectos Nicaragua y en Costa Rica; 3- Experiencia previa en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica; 4-Resultados de los proyectos y posibilidades de mejora en procesos participativos; 5-Características de una estrategia promotora de participación transformadora.

A partir de la sistematización de la información, se realizó el análisis utilizando la triangulación, es decir, contrastando la información obtenida en los tres instrumentos aplicados con los insumos conceptuales y resultados de las investigaciones previas revisadas para este trabajo.

Como se ha mencionado, se trabajó con personas nicaragüenses, quienes fueron identificadas mediante una persona informante clave. Las personas participantes fueron seleccionadas a partir de los criterios de inclusión y exclusión descritos en la Tabla 1.1.

Tabla 1.1. Criterios de inclusión y exclusión de la población participante

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Personas nicaragüenses en movilidad humana	Personas en movilidad humana de otras nacionalidades
Desplazamiento entre 2018-2022 hacia Costa Rica	Desplazamiento previo al 2018
Refugiadas, solicitantes de refugio, condición irregular o categoría especial	Rentistas, pensionados, personas con doble nacionalidad -Costa Rica y Nicaragua-
Entre 18-65 años	Menores de edad o mayores de 65 años
Experiencia de trabajo en proyectos de desarrollo en Nicaragua y/o en Costa Rica	Sin experiencia de trabajo en proyectos de desarrollo
Educación secundaria/técnica/universitaria	Sin educación formal o primaria
Residentes en San José, Costa Rica	Residentes en otras zonas del país
Mujeres y hombres, cisgénero y transgénero	

Fuente: Elaborado por la autora.

Se seleccionó a esta población como principal participante de la investigación, pues se trata de personas que cuentan con experiencia previa en la gestión de proyectos y que conocen a profundidad los perfiles de las personas desplazadas, así como los elementos que podrían incidir en la participación en la fase de diseño. Es decir, son personas que tienen un doble vínculo, por un lado, han enfrentado procesos de desplazamiento y comparten experiencias y condicionantes sociales y culturales con otros grupos de nicaragüenses, y también cuentan con experiencia en la gestión de proyectos, en particular aquellos enfocados en la organización, por lo cual pueden brindar un criterio fundamentado sobre cómo son los procesos de participación en los proyectos, cuáles han sido los resultados y cómo se pueden mejorar dichos procesos.

El contacto con las personas participantes se dio vía telefónica, indicándoles objetivos de la investigación, sus implicaciones, y en qué consistiría su participación. Se acordó una fecha para realizar entrevista. Antes de iniciar se presentó el consentimiento informado.

Como se mencionó, se invitó a 6 personas a participar, quienes aceptaron, pero con una de ellas no se concretó la realización de la entrevista ni su participación en el grupo para la lluvia de ideas. En Tabla 1.2 se presenta la información básica de las personas participantes. Por razones

de protección y confidencialidad de las 5 personas participantes se utilizan seudónimos y nombres de pila. Todas las personas viven en la provincia de San José, en los cantones de Escazú, Desamparados en Montes de Oca. Se trata de dos mujeres cisgénero, una mujer transgénero y dos hombres cisgénero; tres con estatus de refugio y dos son solicitantes de refugio. Cuatro de las personas participantes tienen estudios universitarios y una cuenta con secundaria incompleta. Estas personas se mostraron muy anuentes a conversar y compartir experiencias; ninguna se mostró incómoda por las preguntas o rechazó contestarlas. En algunos momentos, las personas se mostraron conmovidas por la actual situación política de Nicaragua, la situación de desplazamiento propia y de connacionales.

Tabla 1.2 Caracterización de las personas participantes

Nombre	Edad	Género	Nivel educativo	Profesión/ ocupación	Condición migratoria	Año llegada a Costa Rica	Experiencia en gestión de proyectos	Participación en	
								Entrevista	Lluvia de ideas
Rafael	61	Hombre Cisgénero	Universitario	Economista/ Consultor	Refugiado	2021	30 años en proyectos de género, emergencias, desarrollo y migraciones	X	
Damaso	29	Mujer Transgénero	Secundaria	Voluntario	Solicitante de refugio	2019	15 años en proyectos sobre participación política, derechos humanos y género	X	
Tania	40	Mujer Cisgénero	Universitario	Abogada/ Atención jurídica	Refugiada	2018	25 años en proyectos sobre participación política, derechos humanos y género	X	
Ximena de los Árboles	27	Mujer Cisgénero	Universitario	Comunicadora	Solicitante de refugio	2018	5 años en proyectos sobre participación política, medio ambiente y género	X	
Juan Carlos	41	Hombre Cisgénero	Universitario	Abogado/ sociólogo	Refugiado	2018	20 años en proyectos de derechos humanos y participación política	X	

Fuente: Elaborado por la autora.

Las personas participantes cuentan con entre 5-30 años de trabajo en proyectos, ya sea como activistas o como profesionales. Se han insertado en organizaciones de sociedad civil, colectivos de defensa de derechos humanos y agencias cooperantes. Esta diversidad permitió que se abordaran diferentes aspectos vinculados con la formulación desde aristas y experiencias

subjetivas distintas. Las personas participantes forman parte de colectivos u organizaciones nicaragüenses basadas en Costa Rica, razón por la cual todas han formulado proyectos en el país.

Capítulo 2. La formulación de proyectos y participación: comprensiones generales y experiencias

A partir de la información recolectada en las entrevistas, este capítulo aborda tres aspectos: comprensiones generales sobre la fase de formulación de proyectos y la participación; experiencias previas en gestión de proyectos en Nicaragua; y experiencias en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica.

2.1 Comprensiones generales sobre la fase de formulación de proyectos y la participación

Desde la perspectiva de las personas entrevistadas, la etapa de formulación de proyectos es central para comprender a la población hacia la que va dirigida una intervención y así garantizar su pertinencia. Como punto de partida, mencionaron la definición de un marco común de entendimiento sobre lo que se puede hacer y las restricciones presupuestarias, temporales y de alcance del proyecto. Estos acuerdos mínimos deben establecerse entre los actores involucrados, destacando a donantes, instancias implementadoras y población sujeto, y sobre todo plantean como central consultar con las personas de la población sujeto su anuencia en participar y su criterio sobre la relevancia de formular un proyecto conjuntamente.

Tania indica que esta consulta inicial debe estar articulada con los procesos de rendición de cuentas previos y con la socialización de otros proyectos que demuestre a las personas los posibles beneficios, pues “la gente no quiere ser usada como números, para un informe nada más, sino que vean que realmente existen [los beneficios]” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022).

Conocer el origen, las limitaciones de uso y posibilidades de negociación presupuestarias son parte de las acciones mencionadas por las personas entrevistadas como vitales. Desde su experiencia, es importante dialogar con las instancias cooperantes sobre este aspecto antes de iniciar el proceso de formulación, en especial, debido a la importancia de tener posibilidad de manejar más flexiblemente el presupuesto en un contexto altamente cambiante.

Una vez acordadas las tres restricciones del proyecto es posible iniciar el proceso de formulación, donde la participación debe ser herramienta de trabajo. Como tareas fundamentales, todas las personas coinciden en el análisis de contexto para comprender mejor los escenarios y delinear posibles rutas. Las personas enfatizan que en el caso del trabajo con personas

nicaragüenses desplazadas es necesario que las personas involucradas en la formulación conozcan el contexto de Nicaragua y Costa Rica.

Se recalca la importancia de realizar un reconocimiento del espacio donde se insertará el proyecto y hacer preguntas como una estrategia para identificar la población y sus necesidades, así como las restricciones y posibilidades en la localidad. De acuerdo con Damaso, “esto permite hablar con mayor certeza de la realidad que se quiere cambiar” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

La identificación y perfilamiento de la población, desde un enfoque interseccional, destaca como una de las tareas centrales por las personas entrevistadas. Es decir, se indica la necesidad de conocer a la población sujeto en la mayoría de las aristas posibles, reconociendo su diversidad etaria, de posición política, lugar de procedencia y residencia actual (rural versus urbano), identidad de género, orientación sexual, entre otros. El perfilamiento de la población guarda directa relación con las temáticas o problemáticas por abordar en el campo específico de la organización. En relación con lo anterior, Damaso brinda un ejemplo sobre la territorialidad y el papel que juega en la violencia basada en género, en tanto hay dinámicas de género distintas en el ámbito rural y el urbano (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

Un proceso que identifique necesidades individuales y comunitarias desde las voces de las personas es una forma de garantizar la pertinencia de los proyectos formulados, y evitar, como lo señala Tania, que la formulación del alcance del proyecto esté desconectada de las realidades de las personas: “A veces se forman proyectos acá, sin saber cuáles son las necesidades reales de las personas que estamos acá como solicitantes de refugio” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022). Al respecto, Damaso señala que un proceso participativo que vislumbre las prioridades desde la cotidianidad de las personas da mayor pertinencia:

Para mí es muy importante no escribir un proyecto para justificar mi salario. Para mí es más fácil quedarme sentada en un escritorio escribiendo un proyecto, hablando de la realidad de la gente, ganándome un salario de \$ US 800-\$ US 1000...pero nunca tratando de resolver nada de lo que la gente está viviendo... la única beneficiada sería yo, ganándome el salario, y la gente sin ver un cambio estructural importante (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

Acercarse a las personas, conocer sus necesidades y deseos brinda una aproximación más humanizada en los proyectos, siendo relevante para las personas entrevistadas que quienes formulen den “... un rostro humano a los proyectos, no sólo quedarte con el número grueso” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022). Ximena de los Árboles relaciona esta perspectiva humanizada con las convicciones y motivaciones de las personas formuladoras, pues para ella este trabajo implica un posicionamiento político basado en el respeto y reconocimiento de los aportes de las poblaciones sujeto (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre de 2022). Lo anterior se relaciona con la dimensión ética de la participación, orientada por un enfoque de derechos (Almansa 2020), elemento clave a la hora de formular proyectos orientados al desarrollo y fortalecimiento del tejido organizativo y las capacidades políticas de las personas.

Tania plantea una discusión sobre la identificación de necesidades, al reconocer que hay componentes o resultados que deben incorporarse a partir de las necesidades estratégicas detectadas, las cuales no suelen ser expresadas directa, consciente e informadamente por las personas (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022). Así se entiende que la identificación de las necesidades debe trascender aquellas explicitadas por las poblaciones sujeto. Es responsabilidad de quien formula analizar las necesidades sentidas y estratégicas, y buscar un balance en el planteamiento, desde su perspectiva.

Sobre el trabajo para identificar necesidades y particularidades entre las poblaciones, en materia de organización política, todas las personas coinciden en la confianza construida en procesos a mediano y largo plazo como piedra angular, recordando los insumos teóricos que plantean las relaciones interpersonales como las creadoras del sentido de pertenencia grupal y seguridad personal en contextos de movilidad humana. Las formas en que se establecen las relaciones con las personas son diversas e interpretadas de maneras distintas por las entrevistadas. Por ejemplo, Damaso plantea:

...es importante que vos tengas interacción más allá de lo profesional con la gente, necesitás ser amiga de tu población, necesitás que te vean como una persona de total confianza...para que la gente te pueda decir, ´mirá yo llego tarde, y llego sin desayunar´...porque alguien que está pensando que le duele el estómago, que le arde la tripa, que no ha podido tomarse su café...esa persona tiene derecho a tener ese espacio digno (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

En contraparte, otras personas mencionan que el trabajo cotidiano, cara a cara, nutre el proceso de identificación de necesidad de forma continua, permitiendo generar relaciones de confianza desde el ámbito laboral. Esta identificación constante facilita la gestión de cambios durante la implementación, a la vez que permite mejorar la formulación de nuevas propuestas con los insumos sistematizados diariamente.

Ahora bien, la participación se entiende como la construcción conjunta a partir de las necesidades sentidas y estratégicas de las personas, que permite identificar prioridades y las mejores formas de implementación, teniendo en consideración las dinámicas y preferencias de las personas. Así, la participación se comprende como una experiencia transformadora a nivel estructural e individual, potenciadora del desarrollo individual y colectivo. En concordancia con la teoría, podría señalarse que los proyectos centrados en robustecer la organización se visualizan como herramientas de cambio personal y social al engarzarse con programas y políticas públicas. Como ya se mencionó, la participación de la población sujeto en la formulación permite dar un rostro humano a través del acercamiento a realidades que no son necesariamente cercanas a las personas que formulan. Lo anterior se relaciona con la diversidad y la representatividad como criterios indispensables en los procesos participativos. Las preguntas sobre quiénes participan y cómo lo hacen deben ser guía durante la formulación; en palabras de Rafael, la participación en la formulación debe ser entendida en su dimensión cuantitativa y cualitativa (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

No obstante, algunas personas entrevistadas cuestionan los alcances de la participación al plantear que ésta no implica necesariamente que toda la comunidad o población se involucre, enfatizando en que lo innegociable es que haya personas clave en el proceso. Así, la participación como apropiación guarda vínculo con la representación de la diversidad de género, etnia, territorialidad, edad y, sobre todo, la interseccionalidad de estos elementos en grupos y personas específicas. Algunos ejemplos brindados por las personas entrevistadas giraron en torno a la participación de líderes, pues en la experiencia nicaragüense, generalmente, el liderazgo está centrado en figuras masculinas. Desde un enfoque de diversidad e interseccionalidad, la participación exclusiva de hombres, bajo la figura de líderes, debe ser analizada para considerar alternativas en campo que permitan escuchar a las mujeres, lideresas formales o informales,

elemento clave en la formulación de proyectos orientados a las capacidades organizativas (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

Diversidad e interseccionalidad, entonces, se posicionan como criterios mínimos para promover la participación entendida como experiencia transformadora. Estos criterios sólo pueden resguardarse mediante la implementación de metodologías participativas que consideren justamente las particularidades y las diferencias entre y dentro de cada grupo. Rafael lo sintetiza así: “si las metodologías no son verdaderamente participativas, dejamos fuera puntos de vista muy importantes de la comunidad” (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022). Es decir, las personas entrevistadas reconocen que las relaciones de poder a lo interno de los grupos inciden en la participación, razón por la cual es fundamental analizar cómo operan y se manifiestan para encontrar espacios alternativos que permitan indagar y profundizar sobre necesidades y preferencias de aquellos grupos que suelen quedar rezagados o invisibilizados, en concordancia con lo planteado por Stiglitz (1998). La comprensión de las relaciones de poder es clave para la formulación de proyectos orientados al desarrollo y fortalecimiento de las capacidades organizativas de las personas.

Lo anterior, suma complejidad a los procesos participativos en la formulación, pues la identificación de necesidades y preferencias de diferentes grupos incrementa la dificultad para encontrar puntos de vista comunes. La participación de muchas personas puede obstaculizar o restar agilidad a la toma de decisiones, al dificultar el llegar a consensos. No obstante, esto es valorado por las personas entrevistadas como un elemento formativo deseable, que irrumpe en la centralización de liderazgos tradicionales en el caso nicaragüense. Es decir, desde esta perspectiva, la etapa de formulación puede ser en sí misma un espacio de reflexión y nuevos planteamientos dentro de los grupos, coadyuvando a la construcción y/fortalecimiento del tejido organizativo. Así las oportunidades de participación son en sí mismas potenciadoras de las *capabilities* y libertades, el desarrollo humano, local (Sen 1999) y organizacional.

En vínculo con lo anterior, la participación es concebida como un derecho de las personas, particularmente al derecho de expresarse y generar las narrativas que circulen sobre sí mismas. Damaso señala que las personas tienen derecho a saber qué es lo que se dice de ellas, y cuáles son las acciones que se implementan en procura de beneficios para ellas (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022). También se señala que la participación como derecho implica

el involucramiento y corresponsabilidad de las poblaciones sujeto en los resultados: “la retroalimentación sincera, honesta, en el mismo nivel, es totalmente necesaria para que haya el menor número de errores... cuando hay esa participación de la gente, las responsabilidades son compartidas” (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022). En concordancia con estudios previos, las personas entrevistadas consideran que la participación implica tomar decisiones informadas sobre las intervenciones que afectan directamente a las poblaciones sujeto, es decir, se reconoce la importancia de promover una participación transformadora y no una operativa (Almansa 2020).

Las personas entrevistadas también hacen eco de resultados de investigaciones previas, que señalan que la participación, en muchas ocasiones, es presentada y asumida como un requisito para obtener fondos de cooperación. En este sentido, se critica que la participación de personas en la fase de formulación no suele valorarse en términos de sus aportes a la presentación de propuestas acordes con las características de la población. Esto conlleva, a criterio de las personas entrevistadas, a procesos invasivos o intrusivos, orientados a la fiscalización y no al desarrollo humano y organizativo. Al respecto, Damaso indica: “Agarrás a la gente, le desmenuzás la vida y la dejás ahí destruida, sabiendo que le tuvo que contar a alguien que ni siquiera conoce, que no habla su idioma, y que tal vez no va a entender la mitad de las cosas que le dijiste” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

A manera de síntesis de este subapartado, se debe anotar que las personas entrevistadas consideran como labores esenciales de la formulación a la definición y negociación de las restricciones del proyecto por parte de los actores involucrados; el análisis de contexto del lugar donde se implementará el proyecto; la identificación y perfilamiento de las personas en su diversidad; y el diagnóstico de sus necesidades y preferencias con un sentido humanista e integral. La participación es comprendida como un ingrediente fundamental de la formulación, y la gestión en general, que se manifiesta en apropiación, involucramiento y corresponsabilidad, y que en proyectos orientados al desarrollo organizativo reviste una importancia aún mayor. No obstante, se identifican desafíos importantes como la implementación de metodologías participativas que guarden armonía con la diversidad de las poblaciones y los grupos, y contemplen sus interrelaciones de poder.

2.2 Experiencias en la fase de formulación de proyectos en Nicaragua

Todas las personas entrevistadas han estado involucradas en la gestión de proyectos en su país de origen, ya sea formal o informalmente, con experiencias entre 5-30 años. Las personas más jóvenes destacan su experiencia en procesos de capacitación y formación política en diferentes espacios y organizaciones, sobre todo asociadas a grupos feministas y ambientalistas. En estos casos, se dio una experiencia de aprendizaje a través de colegas con más experiencia en este ámbito, elemento que destacan como particular de las dinámicas nicaragüenses en gestión de proyectos. Este elemento es central, pues da cuenta del valor y la experiencia del fortalecimiento de capacidades en el ámbito organizativo.

Estas posibilidades formativas se señalan como abundantes en un contexto país, antes del 2018, caracterizado por una cooperación internacional arraigada y con muchos recursos. Damaso señala “en Nicaragua estuve mucho más involucrada... tenía más de 10 años de experiencia en organizaciones no gubernamentales y colectivos...llegué a tener posiciones muy importantes sin la necesidad de un cartón universitario...soy hija de la educación popular” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

Rafael indica que tuvo experiencia tanto en la formulación de proyectos y programas, así como en una instancia donante que brindaba recursos y seguimiento a organizaciones para la implementación de proyectos. Señala que en Nicaragua tuvo dos tipos de experiencias de formulación: la primera, un proceso desde cero, con tiempos distendidos y recursos para implementar un proceso participativo con las personas y comunidades; la segunda, con proyectos prediseñados con poco espacio para formular con las personas. Esta experiencia es compartida por otras personas entrevistadas.

Tania, por su parte, destaca que, de su experiencia en Nicaragua, en una organización no gubernamental, aprendió sobre la necesidad de ir a las comunidades a hablar con las personas sobre qué es lo que hay que hacer y los posibles beneficios de un proyecto en etapa de formulación. Este recorrido le dejó claro el reto constante para priorizar las necesidades en un contexto de muchas demandas y recursos limitados. En línea con lo anterior, Rafael indicó un problema que en ocasiones se presentaba en Nicaragua, el cual consistía en que las comunidades planteaban deseos y necesidades que no necesariamente eran las opciones más sostenibles o estratégicas, centrándose en las necesidades básicas insatisfechas o problemas inmediatos, más

que en necesidades u oportunidades de mejora en el ámbito organizativo (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

En relación con el contexto nicaragüense, algunas personas indican que los procesos de formulación solían ser menos complejos y que había más facilidad para plantear proyectos con recursos específicos para garantizar la participación de las personas:

...como Nicaragua es un país en subdesarrollo...y después del 2018 es mucho peor...podés hablar de las necesidades económicas y alimentarias de la gente, entonces era más fácil que le des más oportunidad a una mujer que tiene dos o tres hijos si le pagás el taxi y no el bus (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

Estos apoyos económicos brindados ofrecían a las personas mejores condiciones para participar de los procesos de formulación e implementación de proyectos de diferente índole.

Las personas entrevistadas coincidieron en el lugar preponderante de la cooperación internacional en Nicaragua, a partir de los 1990, en el marco de la finalización de la guerra civil. La cooperación logró formalizar espacios y relaciones con las organizaciones locales, a través de una visión programática consolidada en el largo plazo. La agenda de la cooperación estaba centrada en el desarrollo, la organización y la participación ciudadana, como una estrategia para fortalecer una sociedad civil arrasada por años de dictadura y guerra civil. Lo anterior se relaciona con los cambios introducidos a la cooperación internacional en aquella década, donde se plantearon principios orientadores como la buena gobernanza, la participación, rendición de cuentas, corresponsabilidad y planificación a mediano y largo plazo (Stiglitz 1998; Colom 2008; Babb 2012).

El impacto de la cooperación internacional en el país se evidenciaba, entre otros aspectos, en el fuerte tejido organizativo, el cual fungía como red de apoyo en la formulación e implementación de proyectos. Ximena de los Árboles indica: “siento que hay una cultura nicaragüense de generar proyectos... había una plataforma que durante años se fue consolidando...” (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022).

Para algunas personas la abundancia de cooperación produjo una burocratización de los espacios, experiencia que es contrastada con la de algunas organizaciones costarricenses que han tenido que buscar formas creativas de financiamiento desde la autogestión y mediante fondos concursables del Estado costarricense.

Un elemento rescatado por todas las personas es la gestión de proyectos en Nicaragua basada en criterios territoriales con un fuerte arraigo del trabajo comunitario. De acuerdo con Juan Carlos, las visitas a comunidades para la etapa de formulación se facilitaban justamente por el sentido de arraigo y pertenencia de las personas, mientras que en Costa Rica la alta movilidad dificulta este proceso. El trabajo comunitario directo en todo Nicaragua permitió a las organizaciones establecer relaciones de confianza con las poblaciones sujeto. En el caso de las organizaciones que se trasladaron o reconstituyeron en Costa Rica, este capital social acumulado durante muchos años se movilizó también, pues como lo indica Juan Carlos: “la confianza con la gente no se creó acá [en Costa Rica]... porque nosotros ya veníamos...somos defensores desde Nicaragua, ya nos conocían” (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Se identifica al 2018 como un hito en relación con la cooperación internacional y la implementación de proyectos, pues como lo menciona Rafael:

ya antes de 2018 no podías hacer tan participativas las cosas en Nicaragua, y ni se diga luego del 2018, ya era impensable ir a una comunidad a hacer el proceso asambleario, de reunirte, de discutir, de invitar a todo el mundo...porque ya entraban otros criterios, criterios de riesgos (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

No obstante, también se reconoce que las tensiones con el Estado nicaragüense fueron en incremento en los años previos al estallido de la crisis en 2018; según Juan Carlos “ya desde 2012 había una tensión con el Estado...había una sensación de fractura [entre el Estado y las organizaciones]” (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

A partir del 2018, las organizaciones tuvieron que repensar las estrategias de implementación en Nicaragua, siendo el desplazamiento y el redireccionamiento de fondos hacia Costa Rica algunas de las estrategias implementadas, para evitar la represión y el encarcelamiento, así como continuar con el apoyo de forma más pasiva e incluso en la clandestinidad en Nicaragua. Este viraje implicó sensibilizar a los donantes sobre las adaptaciones requeridas para atender a las personas en un marco de no daño adicional, así como las medidas necesarias para garantizar la continuidad el trabajo en un contexto de altísimo desgaste emocional para las organizaciones y personas que eran acechadas por el régimen orteguista (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

Entre 2018 y la actualidad hubo una ruptura en el vínculo entre las personas en Nicaragua y las organizaciones de sociedad civil, que se formó durante décadas de trabajo conjunto. Las organizaciones pasaron de ser heroínas a enemigas, gracias a la emergencia de narrativas del régimen que colocaban cualquier actividad en pro de los derechos humanos como terrorismo o disidencia. Juan Carlos indica que en este momento plantear un proceso de formulación en Nicaragua es imposible, no sólo por la persecución a las organizaciones, sino por el quiebre en la relación sociedad civil-poblaciones sujeto, amparado en el proceso de estigmatización y posicionamiento narrativo y práctico de las organizaciones como enemigas públicas: “genera cierto distanciamiento con la gente...es ser un apestado...porque a la sociedad civil se le persigue...se le hostiga, y es el enemigo del Estado” (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Finalmente, se señala que antes del 2018 había una tendencia hacia proyectos regionales, con un planteamiento metodológico consolidado, que se vio afectada por la situación en Nicaragua. La situación sociopolítica de Centroamérica en los últimos años, la persecución a la sociedad civil organizada, entre otros aspectos, se identifican como barreras para la emergencia de proyectos regionales en la actualidad, en especial aquellos centrados en el fortalecimiento de tejido organizativo y defensa de derechos humanos (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Como síntesis de esta sección, se puede señalar el gran contraste entre una cooperación internacional arraigada y fuerte en Nicaragua, antes del 2018, y los cambios producidos por la crisis, sobre todo por la estigmatización, criminalización y persecución de agencias cooperantes, implementadoras y población en general. La consolidada agenda programática tuvo como centro el fortalecimiento de la organización, la participación ciudadana y el desarrollo, acorde con los cambios introducidos a la cooperación internacional en los 1990, que incidió la creación de un amplio tejido organizacional, el incremento de sus capacidades y el establecimiento de un trabajo basado en el territorio. Esta forma particular de gestionar proyectos en Nicaragua fue escuela, formal e informal, para todas las personas entrevistadas. Se reconoce el 2018, como un parteaguas de esta experiencia, pues a partir de este momento se dio un viraje radical, donde los proyectos más institucionalizados pasaron a centrarse en proyectos de emergencia.

2.3 Experiencias en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica

En esta sección se parte de las experiencias de participación directa como personas de la población sujeto, así como de las experiencias de formulación e implementación de proyectos gestionados por las personas entrevistadas. Habría que mencionar que, en la mayoría de los casos, las experiencias más abundantes giran en torno a la formulación y gestión de proyectos, y no a experiencias de participación en formulación como población sujeto.

Como gestoras de proyectos, las personas entrevistadas señalan que su condición de nicaragüenses desplazadas y su trabajo previo, les ha permitido, sobre todo en el caso de organizaciones emergentes, que sus formulaciones se hayan nutrido de experiencias personales y de otras personas nicaragüenses allegadas en Costa Rica. La experiencia de desplazamiento forzado propio les permite identificar necesidades y preferencias comunes a otras personas y grupos desplazados. Desde esta perspectiva, las personas entrevistadas replantean las formas en que identifican necesidades, señalando que han utilizado mecanismos de consulta informales:

Reconocés las necesidades porque vivís dentro de la población, entonces ves, sabés cuántas mujeres que pueden ser beneficiarias son mamás, por ejemplo, y si son mamás de uno, o dos, o tres... cuántas te hablan que tienen hijos en Nicaragua y que no se los pueden traer porque tienen problemas económicos... poder sentarte a beber un café con una de las mujeres que se van a beneficiar, te da esta oportunidad de conocerlas desde adentro (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

A pesar de que las personas entrevistadas señalan que compartir la experiencia de desplazamiento forzado y ser nicaragüenses les coloca en un lugar común, reconocen la importancia de consultar a otras personas y grupos, para evitar formular proyectos centrados en necesidades identificadas y/o experimentadas por ellas mismas o integrantes de sus organizaciones.

En este sentido, las redes sociales conformadas en el trabajo en Nicaragua, así como el reconocimiento de una experiencia de movilidad compartida han facilitado la comunicación y el intercambio de información con otras personas y organizaciones en diferentes partes de Costa Rica, favoreciendo una mirada más diversa de perfiles y necesidades.

Sin embargo, reconocen diferencias con respecto a las redes sociales, los recursos disponibles para realizar el trabajo, y las compensaciones sociales y económicas, como lo ejemplifica Tania:

me sentía con más libertad allá, con más recursos propios...ir a las comunidades...es distinto acá, cómo te digo...no estamos todos en un mismo lugar, primero, y segundo, vivimos del día a día, al menos yo no me puedo involucrar mucho...porque no tenés un salario remunerado...y eso lo necesitás en Costa Rica...y lo otro, moverte, ir a las comunidades, tener un espacio físico, tener hasta una computadora...probablemente en Nicaragua, en tu espacio sí tenías, pero aquí no...con uñas y dientes...a veces no te mueve tanto una remuneración, sino buscar qué hacer, cómo ayudar, cómo dar un granito de arena (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre de 2022).

Sobre procesos participativos formales en formulación de proyectos para fortalecimiento de tejido organizativo, las personas enfatizan en las estrategias utilizadas para identificar colectivamente objetivos, actividades o aspectos más específicos, señalando siempre limitaciones temporales y presupuestarias para realizar actividades en esta etapa. El uso de herramientas gratuitas en línea como encuestas y plataformas de redes sociales virtuales ha sido aprovechadas por las personas entrevistadas para sondear necesidades e incluso para democratizar la toma de decisiones de actividades más específicas.

En las organizaciones con un trabajo institucionalizado, las labores de atención diaria, cara a cara, con diferentes grupos y personas ha facilitado la identificación de necesidades particulares de forma orgánica. Juan Carlos (entrevistado, San José, 29 de noviembre de 2022) destaca cómo la recolección de testimonios de violación de derechos humanos y acompañamiento en el proceso de solicitud de refugio hizo que su organización identificara la necesidad de brindar asistencia humanitaria en contexto de asentamiento, caracterizado por limitaciones socioeconómicas. Las otras personas entrevistadas concuerden en el carácter imperativo de combinar labores de acompañamiento con asistencia humanitaria, con el fin de mitigar los efectos de la insatisfacción de necesidades básicas.

En el caso de organizaciones de sociedad civil costarricenses se destaca que aquellas que venían trabajando con personas migrantes y solicitantes de refugio, antes de la crisis 2018, conocían las dinámicas de la población por el trabajo cotidiano con ellas, y en un contexto que requería rápida respuesta, lograron articular nuevas formas de atención pertinentes sin introducir procesos participativos de formulación, que hubiesen dilatado la implementación de acciones. Al respecto Rafael señala “qué más se les va a pedir que vayan a consultar si están en el día a día, hora a

hora, atiendo a la gente con la que trabajan...tienen una información bastante actualizada, fidedigna de su grupo meta” (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

El trabajo de acompañamiento diario también facilita el monitoreo constante, permitiendo visualizar con mayor claridad las necesidades emergentes en contextos particulares, como por ejemplo aquellas detonadas por la pandemia, esto aun cuando dichos emergentes no necesariamente se vinculaban con la agenda programática de las organizaciones (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Como se mencionó, solo dos personas relataron experiencias de participación como población sujeto. Una de ellas es Damaso, quien señala que, en sus primeros años en el país, estuvo en la presentación de un proyecto ya aprobado, experiencia que le gustó porque: “eso es importante, vos como población te sentís proyectada ahí, te están diciendo ‘reconocemos esta realidad que vos estás viviendo y vamos a tratar de hacer esto para vos podás trabajar en esa realidad’” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022). Lo antes descrito se relaciona con las necesidades de reconocimiento y validación social que experimentan personas desplazadas. La visibilización de ellas y sus opiniones, como lo señalan las investigaciones previas, son un punto de partida para generar arraigo y cohesión social.

Las personas entrevistadas señalan que los procesos participativos en la fase de formulación, en especial de proyectos de desarrollo organizativo, no son tan comunes, sobre todo en las instancias de la sociedad civil costarricense. Entre las razones por las cuales no se realizan estos procesos se menciona que a veces se considera que son “decisiones ejecutivas”, por lo cual no es indispensable ni la participación propositiva o la validación por parte de las personas.

La considerable inversión de tiempo requerida para una propuesta en la formulación participativa es valorada como otra explicación a los escasos procesos participativos en esta etapa. Aunado a lo anterior, se menciona que los proyectos formulados por las organizaciones de nicaragüenses y costarricenses han sido muy concretos, y han estado centrados en servicios de asistencia humanitaria a corto plazo, dejando de lado proyectos de desarrollo organizativo o formación política. Una atención oportuna de las necesidades básicas para mitigar los riesgos a la vida limita las posibilidades y resta pertinencia al desarrollar procesos de formulación participativa. En palabras de Rafael:

no vas a hacer un proceso participativo, consultivo masivo para saber que una persona que acaba de salir, que trae lo que anda puesto y un morralito más... para saber que esa persona necesita alimentación, asistencia médica, alojamiento, alguna asesoría para ver cómo aplicar a refugio, la ruta estaba muy clara (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

La no participación de las personas entrevistadas en procesos de formulación también se explica señalando que no necesariamente forman parte de la población sujeto o que no comparten puntos de vista con las personas u organizaciones, específicamente nicaragüenses basadas en Costa Rica, por lo cual no se les invita. Sobre este aspecto, se volverá en el siguiente capítulo.

Las personas entrevistadas señalan otros factores que inciden en la participación en la fase de formulación e implementación como por ejemplo las dificultades para destinar apoyos económicos para transporte y alimentación que garanticen su presencia. Las condiciones de vida de las personas nicaragüenses en Costa Rica son más complejas que en su país de origen, entre otras razones, por las dificultades económicas vinculadas con la falta de trabajo digno y el elevado costo de la vida en aspectos básicos como renta, transporte y alimentación.

A la vez la carencia de empleo digno provoca que muchas personas se incorporen en empleos informales o bien formales que violentan sus derechos fundamentales, entre ellos, el derecho al descanso. En este sentido, las extenuantes jornadas laborales o la ausencia de días libres se convierten en una limitante para la participación. Esta situación también incide en la etapa de implementación de los proyectos, pues la alta movilidad laboral se convierte en un obstáculo para generar procesos orientados a la apropiación por parte de las personas, y posteriormente, en la implementación de proyectos centrados en el desarrollo de tejido organizativo.

Las dobles o triples jornadas laborales se analizan como una de las condicionantes más significativa para mujeres, quienes a la generación de ingresos fuera del hogar, suman tareas de trabajo doméstico no remunerado y cuidado de personas dependientes, ya sea en Costa Rica y/o en Nicaragua. Vinculado con las relaciones de género, las personas entrevistadas también vislumbran otros alcances y limitaciones de participación de las mujeres. Un ejemplo brindado es el de mujeres campesinas desplazadas que están tomando decisiones sobre cómo generar ingresos propios, a partir de iniciativas organizativas, pero que enfrentan grandes resistencias por parte de sus parejas. Otros ejemplos son las limitaciones de las mujeres para participar debido a

la ausencia o precariedad de redes de apoyo o recursos para el cuidado de sus hijos e hijas, y otras personas que requieren cuidado; el tener que solicitar permiso a sus parejas para asistir a espacios de consulta, o bien, el tener que priorizar tareas domésticas no remuneradas ante su participación.

Damaso, a su vez, aporta sobre las condiciones de riesgo que enfrentan personas LGTB y mujeres, quienes viven en zonas metropolitanas con cierto nivel de inseguridad ciudadana, en particular para estos grupos. Así el lugar de residencia es un elemento que influye en la participación, en tanto la libertad de movilidad se ve restringida como mecanismo para gestionar riesgos por parte de estas poblaciones (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022).

A estas situaciones de violencia basada en género hacia mujeres, se suma la violencia política y persecución en Costa Rica que, en este caso, es experimentada por mujeres y hombres. De acuerdo con las personas entrevistadas, los rumores y las situaciones de espionaje y persecución por parte de régimen han incidido en los procesos participativos, limitando la posibilidad de realizar procesos más directos, libres y abiertos. Es claro también que este contexto polarizado incide en la formulación de proyectos orientados a la promoción y desarrollo del tejido organizativo.

Así la seguridad como variable cobra mucho valor a la hora de promover la participación de personas nicaragüenses en la fase de formulación e implementación de este tipo de proyectos. La situación política de Nicaragua provocó una fragmentación del tejido social, que se traslada a Costa Rica, generando mucha desconfianza entre las personas desplazadas. Esta situación ha permanecido como continuum a lo largo de los casi 5 años de movilización, tomando diferentes matices. Tania relata una experiencia como recién llegada al país, en la que personas nicaragüenses conocidas la invitaron a participar en mesas por territorios, pero no recibió una invitación directa de la instancia organizadora, lo cual generó un alto nivel de desconfianza que la llevó a no participar:

la organización de acá no fue la que nos buscó, fue por medio de personas nicaragüenses...pero eso tiene también como algo que no favorece, yo le preguntaba a la persona que me invitó: 'pero... qué organización es, qué es lo que quieren hacer, para qué vamos a ir', y no sabía explicar muy bien...yo no fui porque me generó desconfianza (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre de 2022).

La desconfianza y el temor asociado al espionaje y la persecución también son señaladas como un obstáculo para el desarrollo de este tipo de proyectos, de forma participativa. Las personas entrevistadas comentan sobre los cuidados que han tenido con el manejo de la información de su quehacer y con las personas que atienden. Particularmente, en este momento, identifican un repunte del trabajo de inteligencia por parte del régimen hacia las organizaciones nicaragüenses basadas en Costa Rica, situación que relacionan con la intención de las autoridades de cortar un supuesto flujo de fondos de cooperación internacional que se redirige hacia Nicaragua (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Aunado a la desconfianza y el temor ante una posible persecución en Costa Rica, las personas desplazadas también lidian diariamente con las noticias de la represión en Nicaragua y de las difíciles condiciones económicas que enfrentan familiares y allegados:

la represión en sí misma es tan fuerte, y la cantidad de gente que sale, y la cantidad de hechos que están ocurriendo...mañana te das cuenta que a una persona que conocés está presa...todos los días es eso...hace que estemos en una situación de mucha tensión, mucho estrés (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Al manejo emocional de la situación en Nicaragua, se suma la incertidumbre asociada con la condición sociojurídica en Costa Rica, dado que una resolución de refugio puede dilatar entre 2-8 años. Algunas de las personas entrevistadas señalan que durante la espera de la resolución una parte de la vida se pausa, pero contradictoriamente se deben tomar decisiones y gestionar acciones básicas que permitan sobrevivir y reconfigurar su proyecto vital. Esta contradicción es particularmente difícil de elaborar para quienes se desplazaron pensando en que su estancia en Costa Rica sería temporal. Así, las decisiones cotidianas tienen un peso especial, pues implican alejarse cada vez, un poco más, de la posibilidad del retorno en aras de ganar estabilidad: “...cuando salimos con ese carné [de refugio] sentíamos que algo se rompía... la posibilidad de volver se hacía cada vez más lejana...esto ha desbaratado proyectos de vida de familias completas” (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

A lo anterior, hay que agregar las situaciones de rechazo y xenofobia en instituciones y organizaciones costarricenses, las cuales revierten en miedo e inhibición, minando el interés en participar y organizarse, como lo indica Tania:

a veces, no todo el mundo, te hacen sentir que te están haciendo un favor...entonces ya [pensás] ¿me están haciendo un favor, y voy a llegar a mandar a una casa que no es la mía'...y eso también es el proceso de sanación de cada una...es que una se cree tanto el discurso de allá [Nicaragua] y el de aquí [Costa Rica] de que no sos nada...llevando tu proceso ya vas empoderándote de nuevo, puedo meterme y opinar, puedo decir que no estoy de acuerdo...que sí podés preguntar, opinar (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre de 2022).

En su relato Tania ejemplifica con claridad cómo la situación de persecución y estigmatización en Nicaragua se combina con las situaciones de rechazo, xenofobia y desconfianza en Costa Rica, generando situaciones de salud mental que deben ser resueltas por las personas, y, por tanto, consideradas en los procesos participativos que se implementen. La sensación de seguridad y autoconfianza lacerada en Nicaragua se profundiza por el rechazo y la discriminación en Costa Rica, por lo cual es imperativo generar espacios seguros que permitan la recomposición del sentido de seguridad, eficacia y utilidad de las personas. La participación y el fortalecimiento de tejido social, como lo señalan las investigaciones previas, son herramienta para resarcir la afectación psicosocial y recuperar la dignidad y autonomía.

Como síntesis se pueden señalar que las experiencias en formulación de proyectos de las personas entrevistadas están centradas en su experiencia laboral y de activismo. Ahora bien, identifican factores que inciden en que haya participación por parte de las poblaciones sujeto como son las condiciones socioeconómicas, la escasez de tiempo libre, la desconfianza y el temor por la persecución en Costa Rica o rumores relativos, las restricciones temporales y presupuestarias para realizar estos procesos, la incertidumbre y el estrés por la situación en Nicaragua y Costa Rica, relaciones de género caracterizadas por la dominación masculina, entre otras. Pocas han participado en procesos de formulación ejecutados por organizaciones de sociedad civil costarricenses, en particular vinculados con el fortalecimiento de tejido organizativo, y explican que esto se puede relacionar con la falta de interés, estereotipos o prácticas discriminatorias, falta de vínculos de confianza, etc.

Capítulo 3. Valoraciones sobre procesos participativos en la fase de formulación de proyectos en Costa Rica: resultados de los proyectos y estrategias de promoción

En este capítulo se discuten los resultados de proyectos implementados, los cuales se analizan en virtud de sus limitaciones y posibilidades de mejora. Luego se presentan algunas estrategias de promoción de la participación transformadora a partir de los aportes individuales y colectivos.

3.1 Resultados de los proyectos y posibilidades de mejora en procesos participativos

Las personas entrevistadas coinciden en el fortalecimiento de las organizaciones costarricenses y nicaragüenses basadas en Costa Rica, preexistes al desplazamiento de 2018, como uno de los resultados más importantes. Este fortalecimiento coadyuvó, a su vez, a la organización y formación de diferentes agrupaciones de personas nicaragüenses desplazadas a partir del 2018, incrementando y diversificando la red de organizaciones que operaba en Costa Rica.

Las posibilidades de reagrupación en el corto plazo se asocian con la fuerte cultura organizativa nicaragüense, la cual se había fortalecido con ayuda de la cooperación internacional después del cese de la guerra, así como con las agrupaciones emergentes en el contexto del estallido de la situación sociopolíticas actual. Como lo indica Rafael, las personas que huyeron de Nicaragua han mantenido y reproducido parte del tejido social organizativo, que ha cumplido un papel central en la acogida y apoyo durante el asentamiento inicial de miles de personas. Según su criterio, la población desplazada desde 2018 se ha reagrupado por lugares de procedencia en Nicaragua, siendo que hay grupos coordinadores de diferentes departamentos como Masaya o León, o bien de barrios (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022). Otras personas entrevistadas coinciden en la reconfiguración del tejido social, aunque señalan otras formas de agrupamiento como ocupación o afiliaciones específicas, tales como campesinado, estudiantes y feministas.

Este tejido organizativo reconfigurado en Costa Rica, desde la perspectiva de las personas entrevistadas, es un recurso que ha sido respetado, potencializado y aprovechado por parte de las organizaciones nicaragüenses, preexistes y emergentes, basadas en el país y por algunas organizaciones costarricenses. Estas estructuras organizativas se han utilizado para formular e implementar proyectos, orientados al fortalecimiento de sus capacidades dentro de un nuevo contexto social, económico y político.

Se plantean diferencias entre las organizaciones nicaragüenses basadas en Costa Rica con mayor trayectoria y aquellas emergentes en el contexto del desplazamiento, entre las que también se distinguen las que se han formalizado mediante su constitución jurídica y las que sostienen un trabajo colectivo no formalmente inscrito. Las personas entrevistadas valoran esta diversidad organizativa como un resultado positivo, sobre todo porque suma a la representatividad. La reconfiguración y emergencia de estructuras organizativas en el contexto de desplazamiento ha implicado en muchos casos la renovación de la agenda programática y la emergencia de nuevos liderazgos, que contrastan con formas tradicionales de participar y liderar.

Para Juan Carlos, Rafael y Ximena de los Árboles, desde el 2018, las formas de participación entraron en un proceso de transición en concordancia con la transformación de las estructuras y prácticas políticas nicaragüenses. La figura del caudillo como líder central, que se reproducía en la lógica de un tejido organizativo basado en lo territorial, desde la perspectiva de algunas personas entrevistadas, empieza a desdibujarse en Costa Rica, donde hay necesidad de identificar y coordinar con otro tipo de perfiles que se encuentran más dispersos. Ximena al hablar de algunas organizaciones nicaragüenses basadas en Costa Rica señala:

se les está yendo la gente, sobre todo los jóvenes, porque es la misma agenda, la monotonía de los espacios, de la jerarquización de los espacios...un discurso rayado de lo que se está proponiendo, de la visión política de esos espacios...te conseguís grupos que todo es en virtud del retorno...y han pasado 4 años...yo estoy pensando en derechos laborales y por eso voy a que me den una formación (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022).

En virtud de este recambio algunas personas hacen un llamado a tener más acceso de financiamiento y acompañamiento técnico de la cooperación internacional y de organizaciones de sociedad civil nicaragüenses y costarricenses con más trayectoria. Como lo señalan Ximena de los Árboles y Damaso, el financiamiento para agrupaciones de personas jóvenes y mujeres son más escasos y con cifras más limitadas, lo cual asocian con una cultura adultocentrista y patriarcal que caracteriza tanto las dinámicas en Nicaragua como en Costa Rica. Asimismo, indican que hay escasa retroalimentación y guía técnica que permita fortalecer sus capacidades organizativas y de gestión de proyectos (participantes en sesión lluvia de ideas, San José, 13 de diciembre 2022). A lo anterior suman que, a diferencia de la cooperación que una vez hubo en

Nicaragua, en Costa Rica los recursos disponibles de la cooperación internacional son muy limitados, al ser un país de renta media.

Ahora bien, en términos de resultados directos a la población sujeto, las personas mencionan las vidas salvadas, mediante diferentes mecanismos de protección, implementados en proyectos y acciones en Nicaragua y Costa Rica. Subrayan la importancia de la asistencia humanitaria en el contexto nicaragüense y costarricense, caracterizados por una alta vulnerabilidad, y de la atención psicológica indispensable para elaborar las situaciones de violencia política extrema. Consideran que estos proyectos son necesarios pues sientan las bases mínimas para la formulación de proyectos orientados al desarrollo y fortalecimiento de sus capacidades organizativas en un nuevo entorno.

Estos resultados fueron posibles, como lo indican las personas, gracias a un impasse por parte de las agencias de cooperación, quienes flexibilizaron los procesos de formulación e implementación para facilitar una interacción pertinente en el contexto de emergencia, incertidumbre e inseguridad, tanto en Nicaragua como en Costa Rica. La simplificación de trámites y requisitos permitieron una atención oportuna, mitigando los efectos negativos, a nivel físico y mental, de las personas que huyeron por persecución.

Esta flexibilidad sumada a la identificación de necesidades emergentes en el día a día permitieron resultados positivos en términos del fortalecimiento organizacional y la ampliación de los servicios ofrecidos a las personas. Las necesidades emergentes coadyuvaron a la formalización de procesos, trascendiendo lo coyuntural, como lo explica Juan Carlos:

esas necesidades...aunque a veces pareciera que son coyunturales...no siempre lo son, por ejemplo, en 2020 había una necesidad de incorporar el apoyo psicológico, ese apoyo se incorporó a partir de un proyecto para víctimas de tortura, y se ha quedado ahí, y ya es parte del plan estratégico, es una línea fundamental (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

No obstante, a pesar de la flexibilidad, las personas entrevistadas señalan que hubo elementos que tal vez no fueron considerados lo suficientemente, como los altos costos de vida en Costa Rica y las limitaciones para conseguir trabajo digno. Lo anterior, aunado a una cooperación limitada, provocó que los rubros para brindar condiciones mínimas para la participación, como alimentación y transporte, fueran muy restringidos.

La concentración en la atención de necesidades básicas de muchos proyectos implementados desde 2018, si bien es reconocida como necesaria, debe ser reflexionada y repensada a la luz del contexto sociopolítico nicaragüense, de acuerdo con lo expresado por las personas entrevistadas. Tania enfatiza en la indispensable transición hacia proyectos orientados a generar *capabilities* y aumentar las libertades para fortalecer el desarrollo organizativo, esto como una estrategia para deconstruir una cultura asistencial, que ha sido alentada por el régimen orteguista: “sabés qué pasa, es que yo vengo con Nicaragua, verdad...y allá desgraciadamente la dictadura eso es lo que hizo, educar a la gente en el asistencialismo, entonces hay que romper también con eso... esa es la cultura, eso es lo que le han enseñado a la gente...y venís aquí e igual” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre de 2022).

El llamado de Tania a romper con la cultura asistencial consiste en una exhortación a desarrollar *capabilities*, mediante la generación de espacios seguros que potencien las libertades de las personas para aprender, para demostrar su resiliencia y autoeficacia (Mitchel 2018).

Vinculado con lo anterior, las personas también identificaron como limitante de la participación en procesos de formulación, la vigencia de los proyectos. En general, mencionan que los proyectos han sido en el corto plazo, con una vigencia de 6-12 meses, con bajo presupuesto, lo que ha dificultado, entre otros factores, el establecimiento de un proceso generador y fortalecedor de vínculos de confianza con las poblaciones sujeto. Esta lógica de corto plazo, a criterio de las personas entrevistadas, se relaciona con la centralidad que se ha dado a los proyectos de asistencia humanitaria. Rafael añade que esta situación también se puede explicar en los cambios en los procesos de planificación y las relaciones con las organizaciones implementadoras que se han dado en las agencias de cooperación en los últimos años (participantes en sesión lluvia de ideas, San José, 13 de diciembre 2022). Algunas personas consideran que en este momento se está retornando a una etapa de mayor formalización e institucionalización de los procesos, con proyectos a mediano y largo plazo, mientras que otras consideran que aún se sigue la tendencia cortoplacista, centrada en asistencia humanitaria. Todas las personas coinciden en que es necesario revertir esta tendencia, en especial en los proyectos sobre desarrollo organizativo.

Aunque menos abundantes, también se mencionan resultados en términos de cambios actitudinales orientados hacia una mayor apertura a la diversidad por parte de la población

nicaragüense desplazada. Por ejemplo, Damaso brinda ejemplos de transformaciones en relación con el género, como una mayor activación de la fuerza femenina del movimiento campesino; el incremento de espacios de convivencia con mujeres de parte de hombres, que en otro momento eran muy misóginos; o la aceptación del matrimonio igualitario (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022). Algunos ejemplos sobre los cambios en liderazgos y la cultura política centralizada en figuras, ya tratados en el documento, se suman a las transformaciones actitudinales, como resultado de algunos proyectos.

Profundizando en el género, todas las personas entrevistadas coinciden en el lugar primordial que han tenido las agrupaciones de mujeres y feministas tanto en la resistencia en Nicaragua como en el trabajo con personas desplazadas e incidencia en Costa Rica. Y en este sentido, el apoyo a estas agrupaciones se presenta como una apuesta estratégica a mediano y largo plazo, reconociendo la labora de estos grupos en las estrategias de organización política.

También se reconoce como resultado la demanda de justicia sostenida en el tiempo, mediante acciones para documentar la violación de derechos humanos e incidir en plataformas internacionales como el Sistema Interamericano de Derechos Humanos o la Organización de Estados Americanos. En la escala nacional costarricense, la incidencia y visibilización de la situación en Nicaragua, las personas privadas de libertad y desplazadas forman parte de las acciones implementadas, generando resultados como la sensibilización de personal de instituciones públicas y público en general.

Ahora bien, como parte de las limitantes, se señala que las organizaciones nicaragüenses basadas en Costa Rica, en ocasiones trabajan en los mismos objetivos, pero desarticuladamente, generando desgaste entre las poblaciones sujeto y entre las mismas organizaciones. Otro obstáculo identificado es que los procesos participativos para la formulación de proyecto en general, y particularmente los de desarrollo organizativo, son realizados con grupos muy pequeños, homogéneos y cercanos a las organizaciones, obstaculizando la emergencia de nuevas ideas, liderazgos y mejoramiento de los procesos a través de la representatividad.

Adicionalmente, se indica que algunas organizaciones buscan realizar estos procesos participativos en la fase de formulación con personas con las que han trabajado previamente, quienes han tenido formación política, o quienes cuentan con habilidades comunicativas, pues consideran que estas personas van a tener más afinidad con lo planteado. Ximena de los Árboles

menciona que en ocasiones se generan alianzas entre personas y organizaciones de origen nicaragüense, reproduciendo “una cultura política como la de Nicaragua... de los bandos” (entrevistada, Ximena de los Ángeles, San José, 17 de noviembre de 2022). Juan Carlos, por su parte, menciona:

Nos ha pasado que muchos de los grupos con los que trabajamos, son los grupos que trabajan otras organizaciones... entonces me entero que hay una capacitación y son los mismos, uno mira la foto y diría es casi la misma capacitación... yo siento que hay que ir más allá (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Lo descrito por Juan Carlos apunta a una limitación señalada por el resto de las personas entrevistadas. Si bien hay una fuerte organización, como se revisó anteriormente, hay un grupo considerable de personas nicaragüenses desplazadas desde el 2018 que no forman parte de ningún grupo o sector particular, y que no son alcanzadas por ninguna organización. En este sentido, se hace un llamado a reflexionar para buscar otras estrategias de identificación y acercamiento a las personas que no forman parte de este tejido social organizativo. Surge también una inquietud asociada a los criterios para definir a las poblaciones sujeto con las que se trabaja, pues el contexto nicaragüense está generando un proceso de expulsión masiva de personas con perfiles, experiencias y motivaciones de desplazamiento distintas:

estamos viviendo quizás la migración más enorme en la historia del país... ni siquiera en la guerra contra la dictadura ni en la guerra civil... estas personas son víctimas de un sistema político que las obliga a irse, nadie quiere irse de su casa, nadie... cuando vos hacés un análisis más general, todas las personas que se están yendo sus víctimas de la violencia de Estado... en mi caso hay un dilema... todas las personas son víctimas, quizás no han estado presos, no han tenido una patrulla frente a su casa... yo creo que el principal reto interno de las organizaciones es abrirnos un poco más, y asumir... tenemos una responsabilidad... (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

La invitación a abrirse no puede tomarse a la ligera, como afirma Juan Carlos, pues implica analizar las capacidades organizacionales para ampliar el alcance y las poblaciones sujeto en los proyectos. La diversificación de personas participantes y objetivos requiere una revisión ética por parte de las organizaciones, centrada en los posibles beneficios y riesgos para los diferentes actores involucrados, con énfasis en las poblaciones sujeto. Este proceso reflexivo es una acción

concreta para evitar asimilar la participación como un mero requisito de las agencias de cooperación, que se mide por el número de asistentes en listas. Es decir, esta reflexión es indispensable para evitar implementar procesos de participación operativa (Almansa 2020), siendo más bien la meta el fortalecimiento de *capabilities* de las poblaciones sujeto para apropiarse de los procesos y tomar decisiones que les atañen directamente.

Otra reflexión planteada por algunas personas entrevistadas gira en torno a qué más se puede hacer, teniendo en cuenta el contexto nicaragüense actual, caracterizado, como ya se mencionó, por un desplazamiento masivo, represión cotidiana, persecución a personas y organizaciones dentro y fuera del territorio, y una crisis fuerte económica. El no tener clara una estrategia de salida a la situación es una limitación que afecta a todas las personas nicaragüenses, y genera una marcada polarización entre la población, tanto la que aún está en el país como la exilada. Este contexto lleva a la desmovilización, a la desesperación y la incertidumbre, con una afectación directa en las posibilidades de generar redes organizativas y arraigo, como se anotó en el capítulo previo.

Sin embargo, para algunas de las personas entrevistadas, la participación de la población en proyectos en general, y sobre todo en la fase de formulación de proyectos de desarrollo organizativo, constituye una oportunidad y una estrategia ante la desmotivación que sienten las personas por la situación política y social en Nicaragua y sus condiciones de asentamiento en Costa Rica. A pesar de lo difícil de este contexto, muchas personas, sobre todo las más jóvenes ven con esperanza la transición en Nicaragua, por ejemplo, Ximena de los Árboles, quien afirma:

se quiere ser parte de algo diferente, sin nacionalismos... la gente está como desesperada, quieren formar parte de algo, una como migrante necesita sentir que es útil...ser útil a otros seres humanos o a una sociedad...eso es algo que te enraiza... formar parte y aprender...creo que ahí hay bastante apertura de los nicaragüenses (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022).

Ximena apunta a la participación como herramienta de cohesión e inclusión social, donde el desarrollo humano y desarrollo local van de la mano. Sentirse útil y reconocido socialmente genera pertenencia, como lo apuntan las investigaciones revisadas, y lo afirma Tania al decir: “que la gente sienta que no es un favor estar aquí, que sepan que valen, que no por estar recibiendo apoyos son de segunda, de tercera categoría” (entrevistada, Tania, San José, 24 de

noviembre 2022). En este sentido, el compromiso debe estar puesto en garantizar espacios de participación de diversos grupos y personas, donde sus aportes sean valorados, respetados y reconocidos comunitariamente, como lo apunta Saloojee (2003).

Las personas sí quieren y tienen disposición para participar en los procesos de formulación, desde la perspectiva de las personas entrevistadas, pero las organizaciones deben abrir esos espacios. El reto es innovar los procesos de participación, mediante metodologías y preguntas clave sobre temas específicos, pues esto hace que las personas se sientan partícipes. Se deben renovar los procesos para ir “más allá de llegar sentar y escuchar por cuatro horas” (entrevistada, Damaso, San José, 11 de noviembre 2022), o “de hacer el mismo tipo de pronunciamientos, seguir en lo mismo” (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022).

Las personas señalan que una de las salidas a la crisis nicaragüense pasa justamente por seguir fortaleciendo la organización y participación ciudadana. Sin embargo, formular e implementar proyectos en esta línea ha sido muy complejo, debido a la diversidad de visiones y criterios políticos que no necesariamente son compatibles. En muchos casos, incluso, es difícil identificar la hoja de ruta a lo interno de las mismas organizaciones. Elementos como cuál narrativa instaurar, cómo alcanzar otros grupos que aún continúan fieles al régimen, cuáles estrategias comunicativas se podrían implementar, cómo articular acciones que lleguen desde lo emotivo, son campo de disputa entre organizaciones y a lo interno de éstas (entrevistado, Rafael, San José, 14 de noviembre 2022).

Las personas entrevistadas mencionaron que las dificultades para llegar a acuerdos sobre las mejores estrategias de salida han alimentado una imagen de división y fragmentación entre las personas y organizaciones nicaragüenses. Esta imagen, a su vez, ha sido aprovechada por el régimen, quien ha fortalecido esta narrativa para socavar el trabajo de las organizaciones y ha señalado que hay una lucha por recursos de cooperación internacional y un aprovechamiento de estos (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

Esta narrativa de separación y fragmentación puede ser un factor que incide en el acercamiento de las organizaciones de sociedad civil costarricenses a los diferentes grupos. El temor podría ser “si me acerco a este grupo, puede enojarse ese otro grupo” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022), y si opta por no acercarse como un mecanismo para evitar tomar partido y generar alianzas o disconformidades. También se apunta al desconocimiento, la desconfianza y a

prácticas xenofóbicas como elementos que pueden estar operando en las relaciones entre organizaciones costarricenses y nicaragüenses basadas en Costa Rica: “también existe aquello del tico lo sabe todo, el nica no sabe nada...eso puede ser una barrera” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022). En este sentido, es indispensable hacer un llamado a la revisión de preconcepciones, estereotipos y asunciones sobre la población nicaragüense desplazada y sus organizaciones, como lo apuntan investigaciones previas (Zubero 2013; Almansa 2020; Red Global de Refugiados y Asylum Access 2020; Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados 2020).

Esta revisión es un ingrediente fundamental para abrirse más y conocer a profundidad el contexto de Nicaragua, pues como lo señala Tania: “cuando ponés a alguien que realmente sabe del contexto Nicaragua y está vinculado con la gente, esos son los proyectos que mejores resultados dan...porque sabés el contexto, sabés cómo es la comunidad” (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022).

El acercamiento es viable si se aplican metodologías participativas, que incorporen diversidad de actores, y que permitan que las formulaciones de proyectos de desarrollo y fortalecimiento organizativo se realizan a partir de lo que las personas indiquen y no por supuestos que tienen las organizaciones, en este caso particular las costarricenses. Caso contrario se corre el riesgo de nutrir estrategias asistencialistas, como se señaló antes. Los procesos de participación con metodologías adecuadas deben orientarse a la apropiación, la construcción de pertenencia y sentido de eficiencia personal y grupal:

... sin saber lo que se ocupa realmente puede fomentar también que la gente dependa mucho, como saben que ‘ah no, aquí me dan esto, aquí me dan aquello’ puede fomentar eso, y no enseñás a buscar, a hacer...yo sé que aquí es muy difícil encontrar trabajo, hacer algo, pero dar herramientas...lo que fomentan esos proyectos que no te toman en cuenta es que la gente dependa totalmente de organizaciones (entrevistada, Tania, San José, 24 de noviembre 2022).

También se reconoce la necesidad de establecer más redes entre las organizaciones costarricenses y nicaragüenses, para lo cual es necesario encontrarse, “y salir de la burbuja” (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022). Esta apertura entre sí implica la interacción entre organizaciones dedicadas al trabajo con personas desplazadas, pero

también con aquellas dedicadas a otras temáticas como medio ambiente, esto como una forma de comprender las realidades de las personas desplazadas con una perspectiva interseccional.

El trabajo conjunto entre organizaciones costarricenses y nicaragüenses basadas en Costa Rica puede potencializar ambas partes, nutriendo fortalezas y aprendiendo otras formas para mejorar el quehacer. Juan Carlos reflexiona sobre lo anterior de la siguiente manera:

El estar acá... nos ha ayudado muchísimo en ir incorporando algunas cosas que son súper buenas de este país y a valorar...porque no es lo mismo cuando allá hablábamos de democracia, aunque aquí hay problemas también, pero evidentemente lejos de la situación nicaragüense...hablábamos como en abstracción de Estado de Derecho, y aquí uno ve que funciona, que aunque [el presidente] Chaves dice algo, también hay instituciones que puede hacer planteamientos diferentes...con esa combinación de elementos políticos y sociales nicaragüenses, en donde hay una cultura organizativa muy brutal... esa experiencia nuestra en lo político-organizativo y ustedes en la institucionalidad, pues algo bueno tiene que salir que aporte a mejorar nuestros procesos de gestión, de organización, de formulación, de diálogo con las agencias, y sobre todo de relación con la gente desde una posición más horizontal (entrevistado, Juan Carlos, San José, 29 de noviembre 2022).

El llamado de Juan Carlos es oportuno en un contexto costarricense que evidencia un incremento de la xenofobia, exacerbado por los discursos del presidente Rodrigo Chaves, y las decisiones del Poder Ejecutivo en relación con las personas solicitantes de refugio y refugiadas. Concretamente, a finales de noviembre del 2022 se realizaron modificaciones en los procedimientos de solicitud de refugio, los cuales incidirán en las condiciones de vida de estas poblaciones, como por ejemplo la imposibilidad de renovar el permiso laboral si no se cuenta con seguridad social. Estas disposiciones se amparan y reproducen narrativas sociales de sobrecarga, delincuencia, aprovechamiento y abuso por parte de las poblaciones desplazadas. Con ello, se abren nuevas dinámicas gubernamentales, contrarias a las redes de apoyo y solidaridad que emergieron en el 2018.

Las personas participantes se preguntan cómo estos decretos incidirán en las organizaciones sociedad civil nicaragüense, que hasta el momento han trabajado sin hostigamiento por parte de las autoridades costarricenses. Preocupa que las medidas obstaculicen el camino para la solicitud de refugio de las personas que lo requieran y también que se establezcan restricciones a las

organizaciones para continuar con su quehacer en colaboración con la cooperación internacional (participantes en sesión lluvia de ideas, San José, 13 de diciembre 2022).

Como síntesis de este subapartado, se puede señalar como principales resultados la salvaguarda de la seguridad física y emocional de las personas, tanto en Nicaragua como en Costa Rica, el fortalecimiento de las organizaciones de sociedad civil costarricenses y nicaragüenses, así como de la emergencia de nuevos liderazgos, que se distancian de las formas tradicionales en la cultura política nicaragüense. Entre los factores que han incidido en la participación de las personas en la fase de formulación de los proyectos, orientados al desarrollo de tejido organizativo, se mencionan aspectos como el temor y desconfianza ante una posible persecución y ante actitudes xenofóbicas; la falta de interés o miedo de las organizaciones costarricenses de vincularse más directamente con las organizaciones nicaragüenses; y las dificultades para incorporar en estos procesos a la gran diversidad de población nicaragüense desplazada en Costa Rica. Otros elementos como los recursos económicos y humanos disponibles, así como limitaciones temporales y la centralidad en proyectos de asistencia humanitaria son señalados como parte de las limitaciones de los proyectos implementados en el ámbito de la organización.

3.2 Características de una estrategia promotora de participación transformadora

Las personas participantes en esta investigación enlistaron una serie de acciones concretas que deben formar parte, o al menos, ser consideradas en una estrategia que promueva la participación transformadora, es decir, una participación orientada a la apropiación de los procesos, la toma de decisiones y el reconocimiento social de los aportes de las personas. En vínculo con la teoría y las investigaciones previas, las personas consideran que la participación es la herramienta para la inclusión social, el desarrollo humano y local. En la Tabla 3.1 se presentan las acciones mencionadas por las personas.

Tabla 3.1. Estrategias propuestas por actor

Actor	Estrategias
Estatad	Promover la articulación de las iniciativas del Estado para mejorar las condiciones de vida de la población, con el trabajo de las instancias de cooperación internacional.
Agencias de cooperación	Canalizar más recursos con líneas programáticas a mediano y largo plazo hacia las organizaciones locales de sociedad civil, con base nicaragüense y

	<p>costarricense, que permitan generar procesos, así como establecer y consolidar las relaciones de confianza y fortalecer lazos organizativos.</p> <p>Introducir las modificaciones necesarias para garantizar la seguridad de las personas participantes en términos de los requerimientos administrativos y de rendición de cuentas.</p> <p>Mayor flexibilidad en cuanto a la participación y continuidad de las personas en los procesos, teniendo en consideración la alta movilidad de las personas nicaragüenses.</p> <p>Compartir buenas prácticas entre organizaciones y agencias donantes sobre participación, en especial en proyectos de desarrollo organizativo.</p>
Organizaciones de sociedad civil nicaragüenses y costarricenses	<p>Continuar con la incidencia internacional sobre la situación de Nicaragua, del desplazamiento de personas, y de la salida democrática a la crisis sin impunidad, y con ello garantizar la adjudicación de fondos de cooperación internacional para financiar programas y proyectos acordes con las necesidades y situaciones de las personas en el ámbito de la organización.</p> <p>Sensibilizar e incidir para que las agencias de cooperación flexibilicen los procesos en concordancia con el contexto nicaragüense y costarricense.</p> <p>Apertura de espacios de participación en general, como por ejemplo voluntariado, en construcción de políticas, en formulación de los planes estratégicos y operativos de las organizaciones de la sociedad civil como una forma de consolidar y formalizar sus aportes.</p> <p>Analizar hasta dónde pueden llegar los procesos de participación con las personas en un contexto marcado por la inseguridad, la persecución y el espionaje, esto como elementos básicos de resguardo a la integridad física y emocional.</p> <p>Procesos de preparación para las personas que forman parte del equipo de formulación, que incluye el contexto, perfiles, necesidades identificadas previamente, conocimiento en implementación de metodologías participativas, y revisión de estereotipos y preconceptos sobre las personas nicaragüenses con las que se trabaja.</p> <p>No juzgar las opiniones, condiciones, necesidades o preferencias de las personas es principio básico de trabajo del personal de organizaciones que realizan procesos de formulación.</p> <p>Establecer relaciones honestas, claras y basadas en la comunicación asertiva con las personas y las comunidades, sin generar falsas expectativas, promoviendo un trato entre pares con capacidades particulares y compromiso hacia metas comunes.</p> <p>Apertura y la generación de confianza a través de un trabajo cercano que reconozca los aportes de las personas.</p> <p>Idealmente, que el personal que participa de la implementación forme parte de la formulación, como un mecanismo para aprovechar todo el conocimiento adquirido en esta fase y fortalecer las relaciones establecidas con la población sujeto.</p>

	Para el caso de las organizaciones costarricenses, incorporar personas nicaragüenses en el trabajo diario que puedan realizar constantemente actualizaciones sobre análisis de contexto y faciliten el enlace con otras personas y organizaciones.
	Rendición de cuentas y formación en fiscalización, en especial socializar presupuestos y sus usos podría ser una forma de dar cuenta del trabajo realizado y su alcance. Esto implica un proceso formativo previo con las poblaciones sujeto.
	Analizar y considerar aspectos como la ocupación de la persona, condiciones laborales, género, a la hora de formular el proyecto, caso contrario no se generan procesos sostenibles que garanticen la apropiación de los procesos.
	Analizar las condiciones de las mujeres, particularmente en condiciones de emergencia o crisis humanitaria, pues en estos contextos las desigualdades y situaciones de violencia se suelen exacerbar. Para atender estas necesidades particulares es indispensable contar con un equipo entrenado para identificar y actuar en estos contextos, evitando un daño mayor para las mujeres. Este es un elemento básico que es antesala de la formulación de proyectos orientados al desarrollo del tejido organizativo.
	Brindar condiciones básicas para que las personas participen como transporte y alimentación.
	Prestar atención a aspectos vinculados con la salud mental y ocio como elementos clave para la participación, en especial para mujeres, teniendo en consideración que las personas deben estar relativamente estables para poder estar presentes en los procesos, pues esto implica la inversión de tiempo de calidad.
	Brindar reconocimiento económico y social a las personas lideresas que forman parte de los procesos, y que son clave para comprender las dinámicas, pues “esto puede democratizar aún más, llegar a otras personas, es como una cámara de eco, siempre llegar a la misma gente...siempre hay más gente a quien llegar, con quien profundizar, con quien trabajar juntas” (entrevistada, Ximena de los Árboles, San José, 17 de noviembre 2022).
	Introducir metodologías basadas en el aprender-haciendo con posibilidades de replicar estas experiencias para fortalecer las capacidades organizativas y de toma de decisiones. Es decir, “nosotras decidir lo que queremos...no me das la agenda, yo creo la agenda” (entrevistada, Ximena de los Ángeles, San José, 17 de noviembre 2022).

Fuente: Elaborado por la autora a partir de las entrevistas realizadas.

De manera colectiva, se priorizaron las siguientes estrategias a implementar por parte de las organizaciones de sociedad civil nicaragüenses y costarricenses.

Tabla 3.1. Estrategias priorizadas colectivamente

Estrategias
Perfilar a la población sujeto en su diversidad, mediante la interseccionalidad como herramienta para la formulación e implementación de proyectos. Se enfatiza en la necesidad de identificar y fortalecer nuevos liderazgos, así como llegar a la población que no necesariamente está organizada.
Realizar un diagnóstico situacional para identificar necesidades generales y específicas, con una visión de proceso y construcción de <i>capabilities</i> , que permite generar las líneas de base que faciliten la gestión orientada a resultados.
Implementación de metodologías participativas, lo cual implica que haya un conocimiento real de ellas, desde adentro de las organizaciones. La implementación de estas metodologías contribuye a garantizar el respeto y la dignidad de las personas.
Incrementar la inversión en recursos financieros y humanos, así como en procesos a mediano y largo plazo, que permitan conocer y gestionar relaciones de confianza con las personas. Este incremento implica acciones de incidencia con cooperación para garantizar estos elementos, así como para generar la transición hacia proyectos de desarrollo para el fortalecimiento de capacidades organizativas.

Fuente: Elaborado por la autora a partir de la sesión de lluvia de ideas.

A manera de síntesis, se rescata la importancia que las personas dan a la preparación y disposición del personal de las organizaciones para conocer el contexto nicaragüense y las condiciones a las que se enfrentan las personas en Costa Rica. Destacan también la importancia y el reto de incorporar la diversidad de la población nicaragüense, con una mirada interseccional, a través de metodologías participativas. Asimismo, se destaca la corresponsabilidad de la cooperación internacional y las organizaciones, enfatizando en la transición hacia el fortalecimiento de *capabilities* y la flexibilización de los procesos de formulación e implementación para promover una participación transformadora.

Conclusiones

Las experiencias en la etapa de formulación de proyectos de desarrollo organizativo se centran en los procesos participativos impulsados por las organizaciones civiles de personas nicaragüenses, mientras que las experiencias como parte de la población sujeto son más escasas. Se destacan diferencias considerables en la fase de diseño de proyectos en Nicaragua y Costa Rica, los cuales se asocian con la historia política, la cultura organizativa, la disposición de recursos de cooperación internacional, las coyunturas sociopolíticas y las agendas programáticas.

La experiencia compartida de desplazamiento facilita el reconocimiento de necesidades y preferencias de las poblaciones sujeto. A pesar de lo anterior, se reconoce la necesidad de incorporar acciones en la fase de diseño, tendientes a la caracterización de las poblaciones en su diversidad, sus necesidades, preferencias y capacidades, en el ámbito de la organización.

Se reconoce la participación como una herramienta fundamental en la fase de formulación, ya que permite realizar un diagnóstico integral, acercarse a las personas y generar vínculos de confianza que posibiliten la emergencia de espacios seguros. Estos espacios son indispensables para la participación, la cual se entiende como fin y medio para romper con aproximaciones asistencialistas, y trascender hacia la apropiación de los resultados y proyectos.

Entre los principales resultados de los proyectos implementados se rescata la emergencia y el fortalecimiento de las organizaciones, así como la salvaguarda de la vida de las personas en movilidad humana. Como oportunidades de mejora de los procesos participativos en la fase de diseño se mencionan el reconocimiento de la diversidad de las personas nicaragüenses; la inclusión de personas que no forman parte del tejido organizativo nicaragüense en Costa Rica; la generación de espacios atentos a la seguridad física y emocional de las personas; y la disponibilidad de recursos humanos y económicos que garanticen la participación. Asimismo, se destaca el carácter indispensable de transitar de los proyectos a corto plazo, centrados en la asistencia humanitaria, hacia proyectos orientados al fortalecimiento de tejido organizativo.

Entre las estrategias para promover una participación transformadora se destacan el conocimiento del contexto y de la población, la formación y sensibilización de las personas formuladoras y la implementación de metodologías participativas, encaminadas a promover la toma de decisiones y el reconocimiento social. Es decir, la participación es visualizada como un mecanismo de desarrollo humano y organizacional.

Referencias

- Almansa, Fernando. 2020. "La participación y la rendición de cuentas a las poblaciones sujeto en la Acción Humanitaria". Informe de investigación. Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. https://www.elankidetza.euskadi.eus/contenidos/informacion/documentos_y_normativa_ah/es_def/adjuntos/Informe-castellano/Informe-completo-PRC-AH.pdf
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. 2020. Guía operativa sobre rendición de cuentas a las personas afectadas (AAP). <https://www.acnur.org/610d90e34.pdf>
- Álvarez, Soledad. 2016. "¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales". *Debates*, 97: 155-171. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12140>
- Arango, Joaquín. 2003. "La Explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra". *Migración y Desarrollo*, 1: 1-30. <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf>
- Babb, Sarah. 2012. "Washington Consensus as transnational policy paradigm: Its origins, trajectory and likely successor". *Review of International Political Economy*. DOI:10.1080/09692290.2011.640435
- Balcazar, Fabricio. 2003. "Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación". *Fundamentos en Humanidades*, 7-8: 59-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1272956>
- Brenes, Mónica. 2022. "Participación de personas migrantes, solicitantes de refugio y refugiadas en proyectos de desarrollo social". (manuscrito inédito, junio 2022). Informe 2. Aplicación de entrevista a profundidad. Trabajo de Curso Métodos Cualitativos, Werner Vásquez von Schoettler. Especialización en Gestión de Proyectos. FLACSO-Ecuador. Archivo de Microsoft Word.
- Campos, Guillermo y Emma Lule. 2012. "La observación, un método para el estudio de la realidad". *Revista Xihmai*, 13: 45-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Celis, Raquel y Xabier Aierdi. 2015. "¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate". Cuadernos Deusto de Derechos Humanos, 81, Universidad de Deusto, Bilbao, España. <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho81.pdf>
- Colom, Artur. 2008. "La nueva agenda del sistema de cooperación: ¿el fin del consenso de Washington?". *Revista de Economía Mundial*, 18:79-92. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86601807>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2015. *Desarrollo social inclusivo Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe*. CEPAL: Santiago, Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39100/S1600099_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- De Angelis, Ignacio. 2010. "La cooperación al desarrollo humano: Visión y alcance del enfoque de desarrollo humano en la cooperación internacional del PNUD". (Ponencia presentada en V Congreso de Relaciones Internacionales, Universidad de La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40300>

- De Prado, David. 2001. *Torbellino de Ideas. Por una EducAcción participativa y creativa*. Meubook: Santiago de Compostela, España. <https://docplayer.es/17739128-Torbellino-de-ideas-por-una-educacion-participativa-y-creativa-dr-david-de-prado.html>
- Díaz-Bravo, Laura. 2013. “La entrevista, recurso flexible y dinámico”. *Investigación en Educación Médica*, 7: 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Dirección General de Migración y Extranjería. Unidad de Refugio. 2022. “Estadísticas de Refugio al 31 de julio de 2022”. Presentación en Foro Permanente sobre Población Migrante y Refugiada, San José, Costa Rica.
- Douglas, Massey, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Alí Kouauci, Adela Pellegrino, y Eduard Taylor. 1993. “Theories of international migration: a review and appraisal”. *Population and Development Review*, 19: 431-466. <http://www.jstor.org/stable/2938462>
- Esteves, Ana María, Ilse Aucamp, Frank Vanclay, y Daniel Franks. 2015. *Evaluación de Impacto Social: Lineamientos para evaluación y gestión de impactos sociales en proyectos*. BID, Estados Unidos. <https://www.iaia.org/pdf/Evaluacion-Impacto-Social-Lineamientos.pdf>
- Gabriela Lotero-Echeverri y María Pérez-Rodríguez. 2019 “Migraciones en la sociedad contemporánea: Correlación entre migración y desarrollo”. *Retos. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 17: 145-159. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7729864>
- Gisselquist, Rachel. 2012. “Good governance as a concept, and why this matters for development policy”. WIDER Working Paper, No. 2012/30, ISBN 978-92-9230-493-5, UNU-WIDER: Helsinki. <https://www.wider.unu.edu/publication/good-governance-concept-and-why-matters-development-policy>
- Gómez, Jaime. 2010. “La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual”. *Semestre Económico*, 26: 81-100. <https://www.redalyc.org/pdf/1650/165014341004.pdf>
- González, María del Carmen. 2008. “Tormenta de ideas: ¡Qué tontería más genial!” *Acimed*, 4. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000400011
- Magliano, María José y María Victoria Perissinotti. 2020. “La gestión de lo común como nuevas formas de ciudadanía. El caso de las cuidadoras comunitarias migrantes en Córdoba, Argentina”. *Revista Española de Sociología*, 2: 1-15. doi:10.22325/fes/res.2021.33
- Martínez, Jorge. 2008. *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Naciones Unidas: Santiago de Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2535/S2008126_es.pdf
- Miravet, Pablo. 2006. “Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes”. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 14: 1-24. <https://www.uv.es/CEFD/14/pmiravet.pdf>
- Mitchell, Ann. 2018. “Desarrollo humano e inclusión social en un mundo crecientemente urbanizado: Introducción a la edición especial”. *Ensayos de Política Económica*, 6: 1-14. ISSN 2313-9781. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8634>
- Organization for Economic Co-operation and Development -OECD-. 2018. *Working Together for Local Integration of Migrants and Refugees*. OECD Publishing: Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264085350-en>
- Pastor, Enrique. 2009. “Participación y democratización de las políticas de servicios sociales en el ámbito municipal”. *Portularia*, 1: 69-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161013161007>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 1992. *Desarrollo Humano: Informe 1992*. PNUD: Colombia. <https://research.un.org/es/docs/dev/1991-1999>
- Red Global de Refugiados y Asylum Access. 2020. *Participación significativa de personas refugiadas como liderazgo transformativo: directrices para acción concreta*. Colombia. https://www.asylumaccess.org/wp-content/uploads/2020/07/ES_Meaningful-Refugee-Participation-Guidelines_July15_nobleeds.pdf
- Reyes, Giovanni. 2012. “Ayuda humanitaria y desarrollo: inclusión social y sostenibilidad”. *Compendium*, 15: 67-96. <https://www.redalyc.org/pdf/880/88028701005.pdf>
- Salgado, Ana Cecilia. 2007. “Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13: 71-78. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272007000100009&lng=es&nrm=iso
- Saloojee, Anver. 2003. “Social Inclusion, Anti-Racism and Democratic Citizenship”. Working paper, Series Perspectives on social inclusion, The Laidlaw Foundation: Canada. [https://library.bsl.org.au/jspui/bitstream/1/1796/1/Social_Inclusion_antiracism__democratic_citizenship%20\(2\).pdf](https://library.bsl.org.au/jspui/bitstream/1/1796/1/Social_Inclusion_antiracism__democratic_citizenship%20(2).pdf)
- Sandoval, Carlos. 2015. *No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica*. Editorial Universidad de Costa Rica: Costa Rica.
- Secretaría General de la Organización de Estados Americanos. 2020. *Costa Rica: Caracterización y análisis de las políticas en materia de migración internacional y refugiados*. OEA: San José, Costa Rica. <http://www.oas.org/es/sadye/publicaciones/InformeMigrantesCostaRica.pdf>
- Sen, Amartya. 1999. *Desarrollo y libertad*. Ed. Planeta: Barcelona, España.
- Solanes, Ángeles. 2008. “La participación política de las personas inmigrantes”. *Derechos y Libertades*, 18: 67-95. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r23436.pdf>
- Stiglitz, Joseph. 1998. “Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies and Processes”. The 9th Raúl Prebisch Lecture 1998, UNCTAD, Ginebra. <https://unctad.org/system/files/official-document/prebisch9th.en.pdf>
- Taylor, Steve y Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. PAIDÓS: Barcelona. España.
- Telleria, Juan. 2021. *Deconstructing Human Development. From the Washington Consensus to the 2030 Agenda*. Taylor & Francis Books: New York, USA.
- Weiss, Thomas. 2000. “Governance, good governance and global governance: conceptual and actual challenges”. *Third World Quarterly*, 21, 5: 795–814. <https://library.fes.de/libalt/journals/swetsfulltext/11375717.pdf>
- Zubero, Imanol. 2013. “Participación transformadora. Ciudadanía y ONG. El nuevo papel del Tercer Sector ante el cambio de época”. Documentos para el debate, 5, Ismael Peña-López, Imanol Zubero, Carlos Giménez y Enrique Arnanz (coordinadores). Fundació Catalana de l’Esplai: España. <https://docplayer.es/13087568-Documentos-para-el-debate-ciudadania-y-ong-el-nuevo-papel-del-tercer-sector-ante-el-cambio-de-epoca.html>

Anexos

Protocolo de aplicación	
Fecha (día / mes):	
Hora de inicio:	
Hora de cierre:	
Modalidad de aplicación de la entrevista:	Virtual () Presencial () Lugar: _____
Nombre de persona entrevistada:	
Tema:	Procesos de participación de personas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo
Preguntas:	¿Cómo son los procesos participativos en la fase de diseño de proyectos? ¿Cuáles son los resultados y oportunidades de mejora de estos procesos?
Objetivo	Comprender cómo son los procesos participativos en la fase de diseño desde la perspectiva de la población sujeto

Anexo 1. Protocolo de observación entrevista semiestructurada

Anexo 2. Protocolo de observación lluvia de ideas

Protocolo de aplicación	
Fecha (día / mes):	
Hora de inicio:	
Hora de cierre:	
Modalidad de aplicación de la entrevista:	Virtual () Presencial () Lugar: _____
Nombre de persona entrevistada:	
Tema:	Procesos de participación de personas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo
Preguntas:	¿Qué características debe tener una estrategia de participación de población adulta nicaragüense en la fase de diseño de proyectos de desarrollo? ¿Cuáles son las características indispensables? ¿Qué recursos se requieren?
Objetivo	Caracterizar los elementos centrales de una estrategia de participación de población adulta nicaragüense en la fase de diseño de proyectos de desarrollo

Anexo 3. Guía de entrevista semiestructurada

I. INTRODUCCIÓN AL INSTRUMENTO E INDICACIONES GENERALES

Mi nombre es Mónica Brenes Montoya, estudiante de la Especialización de Gestión de Proyectos de Desarrollo en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO- Ecuador. Como parte de mi trabajo final de graduación, estoy realizando una investigación académica para comprender cómo han sido los procesos de participación de personas adultas nicaragüenses en la fase de formulación de proyectos, implementados por organizaciones de sociedad civil, en el período 2018-2022.

Nuestra conversación tendrá una duración de 60-90 minutos. Te comento que la participación en ella es absolutamente voluntaria, y podés retirarte en el momento que considerés o podemos tomar un momento de descanso, si así lo querés. Yo te plantearé algunas preguntas sobre las que me gustaría conocer tus consideraciones. Si no querés responder una pregunta, no hay problema, únicamente me indicás y pasamos a la siguiente. La información que me brindés será confidencial, y se utilizará únicamente para efectos de esta investigación.

Te comento que no colocaré información personal que puede comprometer tu seguridad. En este sentido, te agradezco que me brindés el nombre con el que quisieras aparecer en el documento final _____. Por mayor facilidad, me gustaría grabar nuestra conversación, estás de acuerdo: Sí () No (). La grabación se almacenará en mi computadora personal, y después de finalizado el proceso de presentación de la investigación (enero 2023), será eliminado.

La entrevista abarca tres grandes apartados: 1-Conocer sobre vos y tu experiencia de trabajo en proyectos tanto en Nicaragua como en Costa Rica; 2-Percepciones sobre los procesos de participación en la fase de formulación de proyectos por parte de personas nicaragüenses; 3-Resultados y oportunidades de mejora en términos de la participación de personas nicaragüenses en la fase de formulación de proyectos de desarrollo social.

Me interesa conocer lo que vos pensás, por ello no hay respuestas buenas o malas, sino más me gustaría escucharte sobre los temas o preguntas que te propongo. Sentíte en libertad de plantear cualquier inquietud o tema que sea relevante desde tu experiencia. No tenés que referirte a personas u organizaciones puntuales si no lo querés.

Tenés alguna pregunta o inquietud o comentario, antes de iniciar.

II. CONTROL OPERATIVO	
Fecha (día / mes)	
Modalidad de aplicación de la entrevista:	Virtual () Presencial () Lugar: _____
Nombre de persona entrevistada:	
Lugar de residencia:	
Edad en años cumplidos:	
Identidad de género:	
Profesión y ocupación actual:	
Fecha de ingreso a Costa Rica:	
Categoría migratoria actual:	Refugiada () Solicitante de refugio () Residencia permanente () Otra categoría _____
Consentimiento informado:	Sí () No ()
Autoriza grabación en audio:	Sí () No ()
Preferencia de nombre o seudónimo a utilizar:	
Tema:	Procesos de participación de personas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo
Preguntas:	¿Cómo son los procesos participativos en la fase de diseño de proyectos? ¿Cuáles son los resultados y oportunidades de mejora de estos procesos?
Objetivo:	Comprender cómo son los procesos participativos en la fase de diseño desde la perspectiva de la población sujeto

1. Experiencia previa en formulación de proyectos en Nicaragua como en Costa Rica

- ¿Cuál fue la experiencia en la formulación de proyectos de desarrollo en Nicaragua? ¿Cuáles fueron las lecciones aprendidas en esta experiencia? -En caso de que las personas no identifiquen ninguna, se mencionarán actividades de formulación como la identificación de necesidades, capacidades y preferencias, la identificación de problemas y prioridades a abordar, la caracterización de la población misma, la propuesta y validación de componentes, actividades y mecanismos de implementación, distribución de presupuesto.
- ¿Cuál ha sido la experiencia en proyectos de desarrollo en Costa Rica? ¿Qué elementos destacás de esta experiencia?
- ¿Has identificado diferencias y similitudes en la forma en que se plantean o formulan proyectos en Costa Rica y Nicaragua?

2. Valoraciones sobre los procesos de participación, por parte de personas nicaragüenses, en la fase de formulación de proyectos

- ¿Considerás que es importante que las personas participen en la fase de formulación de un proyecto? ¿Por qué? -Se pueden recordar las señaladas en la primera pregunta de la sección 1.

- Desde su experiencia, ¿cuáles acciones concretas con la población sujeto se deben implementar en la fase de formulación para garantizar su pertinencia?
- Desde tu perspectiva, ¿cómo son los procesos participativos en la fase de diseño de proyectos dirigidos a población nicaragüense desplazada desde 2018? ¿Por qué consideras que los procesos participativos son así? ¿Cuáles factores inciden en que la participación en el diseño de proyectos sea así como lo planteas?
- ¿Has participado en algún proceso en la formulación de proyectos de una organización de sociedad civil, o conoces a alguna persona nicaragüense que haya participado? Si es así, ¿en qué consistieron estos procesos?
- ¿Cómo se han implementado estrategias para la identificación de la población sujeto y sus necesidades, capacidades y preferencias? ¿Por qué consideras que se ha trabajado así?
- ¿Consideras que las organizaciones buscan incorporar a las personas nicaragüenses a la hora de decidir los objetivos, actividades y estrategias de los proyectos a implementar? ¿Por qué?
- ¿Se han realizado procesos para validar los objetivos, componentes o actividades a implementar en un proyecto antes de su ejecución? ¿Por qué? ¿Cómo han sido?
- ¿Consideras que las personas nicaragüenses desean formar parte de estas formulaciones? ¿Por qué?

3. Resultados y oportunidades de mejora en términos de la participación de personas nicaragüenses en la fase de formulación de proyectos de desarrollo

- Teniendo en cuenta tu conocimiento sobre los proyectos desarrollados en el país, ¿cuáles son los resultados que han tenido? ¿Consideras que la participación de las personas nicaragüenses en el diseño incidió en dichos resultados? ¿Cómo?
- ¿Cuál es la relación entre los resultados logrados y la participación de las personas para identificar prioridades de atención, de población, de componentes o formas?
- ¿Cuáles obstáculos o limitaciones identificas en los proyectos de desarrollo dirigidos a población nicaragüense por parte de las organizaciones de sociedad civil? ¿Por qué se dan estos obstáculos/limitaciones?
- ¿Qué consideras que se puede hacer algo diferente para obtener diferentes resultados? ¿Por qué no se hizo? ¿Qué factores inciden en que no se haga de otra forma?
- ¿De qué forma podrían participar las personas en este proceso de formulación? ¿Cuáles consideras que son/serían sus aportes?

4. Cierre

- ¿Tenés algún comentario final o elemento por agregar?

Anexo 4. Protocolo lluvia de ideas

Protocolo de aplicación	
Fecha (día / mes):	
Hora de inicio:	
Hora de cierre:	
Modalidad de aplicación de la entrevista:	Virtual () Presencial () Lugar: _____
Nombre de persona entrevistada:	
Tema:	Procesos de participación de personas nicaragüenses en la fase de diseño de proyectos de desarrollo
Preguntas:	¿Qué características debe tener una estrategia de participación de población adulta nicaragüense en la fase de diseño de proyectos de desarrollo? ¿Cuáles son las características indispensables? ¿Qué recursos se requieren?
Objetivo	Caracterizar los elementos centrales de una estrategia de participación de población adulta nicaragüense en la fase de diseño de proyectos de desarrollo